



# Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

**4403<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 31 de octubre de 2001, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Cowen . . . . .	(Irlanda)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh . . . . .	Sr. Amin
	China . . . . .	Sr. Wang Yingfan
	Colombia . . . . .	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Granovsky
	Francia . . . . .	Sr. Levitte
	Jamaica . . . . .	Sra. Durrant
	Mali . . . . .	Sr. Ovane
	Mauricio . . . . .	Sr. Gokool
	Noruega . . . . .	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Eldon
	Singapur . . . . .	Sr. Mahbubani
	Túnez . . . . .	Sr. Jerandi
	Ucrania . . . . .	Sr. Krokhmal

## Orden del día

### La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (S/2001/983 y Corr.1)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.



*Se reanuda la sesión a las 15.15 horas.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Les doy las gracias a los colegas tanto por la sustancia como por la brevedad de sus intervenciones esta mañana. Hasta 20 oradores quedan para esta tarde, así que pido la misma cooperación al respecto.

**Sr. Amin** (Bangladesh) (*habla en inglés*): Es un honor, Sr. Presidente, que Su Excelencia presida esta sesión. Su presencia pone de manifiesto la importancia que el Consejo da a la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental y al futuro del país.

Igualmente aclamamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por su liderazgo extraordinario de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Junto con el pueblo y los dirigentes de Timor Oriental, nos ha brindado un notable éxito, tal como lo mencionaron los oradores que me precedieron.

Permítaseme que aproveche esta oportunidad para rendir homenaje al Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición de Timor Oriental, Sr. Mari Alkatiri, el primer dirigente electo de Timor Oriental que pronuncia una alocución ante el Consejo de Seguridad, como lo manifestó anteriormente el Embajador Cunningham. También reconocemos con gran apreciación la participación de los representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP) y del Banco Mundial, socios vitales en la misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Trataré de ser extremadamente breve. La declaración presidencial que se publicará a continuación de esta reunión indicará ampliamente nuestras opiniones. Hablaré de cinco puntos en concreto.

El primero, como lo subrayara el Secretario General en su informe (S/2001/983), es la necesidad de relaciones regionales fuertes. En ese contexto, rendimos homenaje a la Presidenta Megawati Soekarnoputri, por su iniciativa con respecto a las reuniones celebradas el 12 de septiembre. Pedimos a los dirigentes de Indonesia y de Timor Oriental que den seguimiento a las reuniones del 12 de septiembre con miras a resolver las cuestiones pendientes, incluidas las cuestiones fronterizas, el tránsito entre el enclave de Oecussi y Timor Oriental, y la cooperación cultural.

Segundo, insistimos en la necesidad de contar con una administración pública sólida y que funcione. Esto, como dice el Secretario General, será la clave para el

destino del país en el período siguiente a la independencia. Nosotros en Bangladesh tuvimos una experiencia similar tras nuestra independencia el 16 de diciembre de 1971. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha hecho progresos importantes al instalar las partes esenciales de una Administración Pública para Timor Oriental. Esto requiere apoyo y que el progreso sea continuo.

Tercero, la hacienda pública y las esferas fundamentales de la administración civil necesitan el apoyo de la comunidad internacional. Confiamos en que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial se ocupen totalmente de la cuestión. La pérdida de ingresos, entre ellos los procedentes de los impuestos de servicios y los gravámenes a la importación, que se producirá de resultas de la reducción de la UNTAET, debe tenerse en cuenta al planificar el apoyo a la hacienda pública.

Será preciso prestar una atención especial al apoyo de los donantes a los dos fondos fiduciarios principales: el fondo fiduciario para el presupuesto nacional y el fondo fiduciario para las inversiones de capital y la recuperación. Un elemento fundamental para garantizar un nivel mínimo de respaldo internacional es la provisión de una asistencia garantizada. Opinamos, como otros miembros del Consejo, que el apoyo de las Naciones Unidas al Gobierno de Timor Oriental debe prestarse mediante cuotas prorrateadas. Se trata de uno de los ejes del informe del Secretario General, que él mismo nos reiteró esta mañana. Por otro lado, los donantes bilaterales, las instituciones financieras internacionales, los fondos y los programas deberían cumplir cuanto antes con sus promesas en materia de complementación de los esfuerzos de las Naciones Unidas.

Esto me lleva a una cuestión específica, la gestión eficaz de la hacienda pública. Quisiéramos instar a los líderes de Timor Oriental a que presten especial atención a este aspecto. El Consejo de Seguridad ha abordado algunas situaciones de consolidación de la paz después de un conflicto que se han visto afectadas por este factor de gestión. El empleo, en especial entre los jóvenes, es de importancia capital en circunstancias posteriores a un conflicto. La falta de empleo entre la juventud una vez proclamada la independencia podría malograr todas las perspectivas de éxito. Hemos podido ver las repercusiones del desempleo entre los jóvenes en nuestro contexto nacional; lo que forma parte de nuestra historia.

La independencia de Timor Oriental no debe descarrilarse por un sentimiento progresivo de frustración o desilusión. Puesto que la economía de Timor Oriental se estructura sobre una nueva premisa, Bangladesh quisiera recalcar la importancia de dar soluciones autóctonas a las cuestiones de desarrollo socioeconómico de Timor Oriental. Por nuestra parte, el Banco Grameen ya está ayudando a los timorenses a iniciar programas de microcrédito para la erradicación de la pobreza y la potenciación de los derechos, especialmente los de las mujeres. Estos enfoques autóctonos basados en la sociedad civil, adaptados al contexto timorense, podrían dar resultados positivos en otros sectores sociales, como la educación básica y la sanidad. Esto también contribuiría de manera positiva a fomentar las capacidades de Timor Oriental, que es un objetivo principal de la comunidad internacional.

Nos alegra saber por la declaración del Ministro Principal que las cuestiones legislativas relativas a los bancos de microcrédito se están examinando actualmente. Agradeceríamos que el Representante Especial del Secretario General profundizara sobre cómo ve la UNTAET la viabilidad de estos proyectos de efecto rápido para reforzar la agricultura de subsistencia en Timor Oriental.

Mi quinta observación se refiere a la transición y la misión sucesora de la UNTAET. Bangladesh apoya las recomendaciones del Secretario General en cuanto a la transición y el plan para una misión sucesora. Nos complace en particular que el hincapié que ha hecho el Consejo en una estrategia de salida razonable se haya reflejado en el plan presentado por el Secretario General.

Por último, esperamos que llegue el 20 de mayo de 2002 —de aquí a 200 días— para unirnos al pueblo de Timor Oriental en la celebración de su independencia. Esperamos darles la bienvenida entre la comunidad de naciones. Bangladesh sigue comprometido a seguir trabajando con el pueblo de Timor Oriental en la medida de nuestra capacidad y nuestros medios modestos, hasta esa fecha y posteriormente.

**Sr. Jerandi (Túnez)** (*habla en francés*): Ante todo, Sr. Ministro, quisiera expresar la satisfacción de mi delegación por verle presidir la reunión de hoy del Consejo de Seguridad. Asimismo, quisiéramos dar la bienvenida al Sr. Mari Alkatiri, a quien manifestamos el apoyo de Túnez por todo lo que se está logrando en Timor Oriental. También expresamos nuestro agradecimiento al Banco Mundial y al Programa de las Na-

ciones Unidas para el Desarrollo por su compromiso con Timor Oriental en particular y, en general, con la consolidación de la paz por todo el mundo.

También quisiera dar las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello por su exposición sobre el desarrollo de la situación en Timor Oriental y sobre el progreso logrado en el establecimiento de una presencia internacional después de la independencia. Quisiera manifestarle una vez más la satisfacción de mi delegación por sus logros notables en Timor Oriental y darle las gracias por el honor que hace a nuestra Organización.

Quisiera empezar por subrayar la importancia de aportar nuestro apoyo a las recomendaciones del Secretario General relativas a la forma que revestirá la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia. Lo más importante es preservar lo ya conseguido por las Naciones Unidas, sus instituciones, las organizaciones no gubernamentales y toda la comunidad internacional en ese país. Debemos seguir aportando este apoyo, especialmente en la próxima etapa, que es tan importante como las precedentes, con vistas a sentar unos cimientos sólidos para una nueva sociedad en Timor Oriental.

Opinamos que hay dos conceptos en particular que revisten una importancia capital en nuestra toma de decisiones para el bienestar y la estabilidad de ese país: la estrategia de salida y la consolidación de la paz. Estamos convencidos de que hay que evitar toda precipitación en la partida de Timor Oriental. Por lo tanto, apelamos a todas las partes a que den apoyo a un proceso progresivo que conduzca a la creación de un Estado democrático estable, con la ayuda de las Naciones Unidas, los países donantes y, sobre todo, los países de la región, cuyo papel es muy importante para la estabilidad y la seguridad subregional. Apoyamos la solicitud del Secretario General de prorrogar el mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental hasta la proclamación de la independencia, a fin de garantizar la continuidad de nuestros esfuerzos. Mi delegación se complace en respaldar la recomendación de la Asamblea Constituyente, que estipula que Timor Oriental pasará a ser independiente el 20 de mayo de 2002.

A esos efectos, apoyamos la configuración de las tareas que ha de desempeñar el personal de las Naciones Unidas durante un período de como mínimo dos años después del acceso de Timor Oriental a la independencia. Prevemos que las tareas definidas en los

párrafos 61 y 76 del informe del Secretario General se transfieran gradualmente a los timorenses, de manera que puedan hacerse cargo de su propio destino en todos los ámbitos, como ha descrito el Sr. Sergio Vieira de Mello en su exposición.

Naturalmente, la integración de Timor Oriental en su propio entorno regional es de una importancia decisiva. Los vínculos de cooperación, en especial con Indonesia —como indican los dirigentes indonesios y timorenses— deben estar orientados al futuro. Hay muchos factores históricos, humanos y económicos que son favorables a un destino común para los dos países. Debemos animarles a seguir adelante en este empeño.

**Sr. Krokmal** (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Al igual que los oradores que me antecedieron, deseo darle la bienvenida al presidir nuestra sesión de hoy del Consejo de Seguridad. También nos complace ver al Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición de Timor Oriental, Sr. Alkatiri, y le agradecemos su importante declaración. Permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por su exposición informativa tan exhaustiva como de costumbre.

Creemos que el informe del Secretario General y su intervención de hoy ante el Consejo de Seguridad se complementan entre sí y proporcionan un profundo análisis de las tareas a largo plazo que los timorenses orientales y las Naciones Unidas tienen por delante en el camino hacia la independencia de Timor Oriental. Consciente de la larga lista de oradores que tenemos hoy, me limitaré a expresar unas pocas observaciones, en particular con relación al concepto de una presencia internacional ulterior en Timor Oriental.

No podemos menos que mencionar que se han hecho progresos significativos en la aplicación de los elementos fundamentales del mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), incluida la transición hacia la independencia, el establecimiento de una administración pública y la creación de un entorno de seguridad estable. Nos alienta que se hayan registrado numerosos avances en las esferas del desarrollo económico y social, así como en los sectores de la salud y la educación y en el establecimiento de la administración pública en Timor Oriental. Al respecto, quisiera rendir homenaje al personal de la UNTAET por sus esfuerzos y, en lo personal, al Representante Especial, Sr. Sergio

Vieira de Mello, por su dirección capaz y efectiva de la misión.

Al propio tiempo, no cabe duda de que, una vez independiente, Timor Oriental seguirá necesitando un considerable apoyo internacional en muchas esferas a fin de garantizar su seguridad y la viabilidad y estabilidad de sus estructuras gubernamentales. Creemos que ese apoyo podría proporcionarse por medio de una misión sucesora integrada, que contara con un mandato del Consejo de Seguridad. Necesitamos contar con un concepto de esta misión que sea abarcador, realista y duradero, sobre la base de las condiciones existentes y las necesidades y aspiraciones futuras de los timorenses orientales, en primer lugar en lo que respecta a las esferas en que se requiere un apoyo constante. En este contexto, apoyamos las valiosas recomendaciones que figuran en el informe reciente del Secretario General.

Opinamos que las estrategias del Consejo de Seguridad en Timor Oriental necesitarán que en la misión sucesora se incluyan componentes militar, policial y civil. De hecho, la seguridad requiere una presencia policial y militar. Consideramos que es esencial que esa presencia sea proporcional a los riesgos y las amenazas a la seguridad que puedan existir sobre el terreno. Por ello, apoyamos la necesidad de mantener una fuerza, cuya dimensión deberá determinarse de manera de garantizar un ambiente seguro. Esa fuerza de mantenimiento de la paz debería ser sumamente móvil y tener la capacidad de enfrentar cualquier amenaza del exterior y proporcionar apoyo de seguridad para hacer frente a los focos de tensión que existen en el interior del país. Creemos que la fuerza de mantenimiento de la paz debería mantener una estrecha coordinación con la Fuerza de Defensa de Timor Oriental para mantener un entorno seguro, con hincapié particular en una presencia sólida en las zonas fronterizas.

Es importante permitir que los timorenses orientales desempeñen un papel creciente en la seguridad pública y la defensa de las fronteras del país. Opinamos que las Naciones Unidas deberían llevar a cabo la reducción de su presencia de forma paulatina y concomitante con el establecimiento gradual de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental y de la policía timorense. La creación del batallón de infantería timorense de la Fuerza y la apertura de las instalaciones de adiestramiento son logros considerables. El establecimiento de una policía timorense oriental efectiva es un elemento crucial que debe perfeccionarse. En mi opinión, el papel del componente de la policía civil aumenta cada

vez más y su objetivo fundamental será promover la capacidad de la policía timorense oriental, así como apoyar a las estructuras institucionales sobre el terreno. Coincidimos con el Secretario General en que la fuerza sustancial de la policía civil de las Naciones Unidas debería mantenerse hasta que la policía de Timor Oriental estuviera totalmente adiestrada y desplegada.

Aunque se han registrado grandes avances en el camino hacia la timorización de la UNTAET, en el caso de determinadas esferas críticas del Gobierno no existen especialistas locales y es preciso que en una misión sucesora se mantenga el personal civil profesional a fin de proporcionar la asistencia fundamental al nuevo Gobierno. Consideramos que el fortalecimiento de las estructuras y capacidades en materia de derechos humanos de la justicia nacional puede ser un elemento importante para asegurar la estabilidad de las operaciones de mantenimiento de la paz en Timor Oriental después de la retirada. Estas esferas necesitarán la atención particular de una misión sucesora. Es correcto e importante que exista financiación adecuada y oportuna para los componentes militar y civil.

Estamos convencidos de que una presencia internacional considerable incluirá una gama más amplia de organismos y programas de las Naciones Unidas en Timor Oriental, así como otras instituciones financieras internacionales y donantes. Esta mañana escuchamos cuidadosamente las importantes declaraciones de los representantes del Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en que esbozaron la participación de sus instituciones en Timor Oriental. Opinamos que su participación en los debates del Consejo de Seguridad sobre las estrategias futuras para la consolidación de la paz es sumamente útil.

Quisiera concluir con la mirada puesta en el futuro. Es preciso considerar cuidadosamente el momento y las consecuencias de una reducción de la presencia internacional en Timor Oriental. Nuestra estrategia de salida debería depender en gran medida de los progresos registrados en el fomento de las capacidades, sobre todo en las esferas de la policía, el sistema judicial, la capacidad institucional y la seguridad a largo plazo en Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Intervendré ahora en mi calidad de representante de Irlanda.

Doy la bienvenida al Sr. Vieira de Mello a este Salón en el día de hoy y le expreso mi profundo agradecimiento por su compromiso personal y el de la Ad-

ministración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) de ayudar en la transición de Timor Oriental y elaborar planes detallados para la presencia futura de las Naciones Unidas allí. Doy las gracias al Sr. Karlsson, del Banco Mundial, y al Sr. Diabre, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, por sus intervenciones útiles e informativas. Saludo en particular a los Sres. Alkatiri, Borges y Araújo. Como ellos y como el valiente pueblo al que representan, Irlanda prevé que llegará el día en que, en lugar de ser visitante en el Consejo de Seguridad, Timor Oriental ocupe el lugar que le corresponde en la Asamblea General de esta Organización mundial.

El Representante Permanente de Bélgica hará una declaración posteriormente en nombre de la Unión Europea: Irlanda hace suya plenamente esa declaración.

Irlanda aplaude la dignidad e integridad con que el pueblo timorense cumplió su acto colectivo de libre determinación más reciente: las elecciones nacionales de agosto. Ese pueblo ha derivado fuerzas del apoyo internacional recibido para crear su nueva estructura política. El 20 de mayo del año próximo, se unirán de forma oficial para declarar y celebrar su independencia. Todos compartiremos la alegría y las esperanzas respecto del futuro que nacerán en esa ocasión.

Las Naciones Unidas han ayudado a una nación a ponerse en pie, pero debemos caminar con ella por un período un poco más largo antes de retirarnos. Esta Organización tendrá un papel fundamental que desempeñar en el mantenimiento de los progresos registrados en Timor Oriental en pro de una administración efectiva y una independencia plena por primera vez después de cuatro siglos de dominio extranjero. En este momento crítico, no podemos dejar que se considere que hemos de reducir nuestra responsabilidad ni nuestro compromiso con este progreso alcanzado en el fomento de capacidades.

El Gobierno de Irlanda apoya el informe reciente del Secretario General y conviene con su evaluación de que una retirada prematura de la presencia internacional podría tener un efecto desestabilizador en un conjunto de esferas cruciales. Coincidimos en que las Naciones Unidas deberían seguir trabajando en Timor Oriental para proteger los principales logros alcanzados hasta la fecha y consideramos que una considerable presencia internacional será necesaria hasta la independencia y después de ella.

Para subrayar este compromiso, apoyamos plenamente las recomendaciones del Secretario General respecto de una misión integrada, que tenga un mandato del Consejo de Seguridad. Esa misión debería comprender componentes militar, de la policía civil y civil e incluir disposiciones relativas a los derechos humanos fundamentales y la justicia. La reducción de la UNTAET y de la presencia internacional sólo debería efectuarse progresivamente según se desarrolle la capacidad local. Me complace que el contingente irlandés siga prestando servicios en la UNTAET y su misión sucesora.

El apoyo a Timor Oriental y a su etapa posterior a la independencia debe ser tarea de todos los Miembros de las Naciones Unidas y, por ello, creemos firmemente que una misión de sucesión debería financiarse con cargo a las cuotas prorrateadas.

Aún con progresos políticos, las perspectivas económicas de Timor Oriental son tales que será necesario mantener los flujos de asistencia a su base fiscal de forma significativa. Encomiamos los enormes avances que ya se han logrado en Timor Oriental en sectores clave con la ayuda de las Naciones Unidas y de fondos del Banco Mundial, los bancos para el desarrollo y otros miembros de la comunidad de donantes internacionales.

El desarrollo de Timor Oriental debe ser impulsado por los deseos de su pueblo y no por las prioridades de los donantes. Será necesaria una estrecha coordinación entre los organismos para el desarrollo de las Naciones Unidas, principalmente el PNUD, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y los donantes bilaterales para garantizar que los recursos se usen de manera eficaz y coherente en apoyo del fomento de la capacidad local. Bilateralmente, Irlanda ha hecho planes para duplicar su asignación a Timor Oriental el próximo año.

Nuestra tarea en los próximos años será facilitar el surgimiento de una nación fuerte y vibrante, una que ha sido creada por el pueblo y para el pueblo. Timor Oriental necesita nuestro compromiso, durante el período crítico de la transición a la independencia, para alcanzar la libertad total en la esfera política, económica y social. Debemos estar a la altura de los desafíos y participar junto al pueblo de Timor Oriental para crear su futuro.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

El siguiente orador es el representante de Bélgica. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. De Loecker** (Bélgica) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame, en nombre de la Unión Europea, hacerle extensiva una bienvenida muy cálida a Nueva York y en particular acoger con agrado su presencia aquí ahora que está presidiendo el Consejo de Seguridad durante este crucial debate.

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y Europa Oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumanía, Eslovaquia y Eslovenia— y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Islandia y Liechtenstein, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

En primer lugar, desearía dar una muy cálida bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y expresarle una vez más nuestras sinceras felicitaciones por la tarea que ha desempeñado hasta la fecha a la cabeza de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Nos complace particularmente observar la presencia aquí de varios miembros del Gobierno de Transición que fueron elegidos democráticamente a la Asamblea Constituyente, y acogemos con agrado al Ministro Principal, Sr. Mari Alkatiri; a su Ministra de Finanzas, Sra. Fernanda Borges, y a su Viceministro de Asuntos Exteriores, Sr. Fernando de Araujo. La Unión Europea aprovecha esta oportunidad única para garantizarles, con seguridad y convicción, su respaldo en el ejercicio de su cometido.

El pueblo de Timor Oriental vive un momento extraordinario y muy estimulante. Sus representantes elegidos a la Asamblea han comenzado el proceso de redacción de la Constitución de un Estado futuro. Como acaba de confirmar el Representante Especial del Secretario General, la tarea va por buenos cauces y están logrando avances considerables. La Unión Europea acoge con beneplácito estos acontecimientos. Es importante que las opiniones del pueblo timorense, como se ha establecido en los informes de las Comisiones Constitucionales de distrito de junio y julio de este año, antes de la campaña electoral, se reflejen en el proyecto final de Constitución.

Acogemos con beneplácito la decisión adoptada por la Asamblea Constituyente, que ha sido recomendada por el Secretario General, de programar la transferencia de los poderes de soberanía de la UNTAET al Gobierno del Estado de Timor Oriental. Esto dará a los timorenses tiempo para garantizar una transición sin tropiezos y permitirá una estabilización escalonada, pero necesaria, de las estructuras administrativas.

La probable celebración de las primeras elecciones presidenciales del nuevo Estado será un paso importante hacia la democracia y la creación de una nación viable. Convenimos con el Secretario General en que las elecciones deben tener lugar antes de la declaración de la independencia, de manera que, antes de su retirada, la UNTAET pueda garantizar que las elecciones se desarrollen sin problemas.

Las continuas actividades de las milicias en Timor Occidental siguen siendo una de nuestras principales preocupaciones. Nos complace señalar, no obstante, el aumento en el número de refugiados que regresan a Timor Oriental. Subrayamos la importancia de una conclusión rápida de un memorando de entendimiento entre las Naciones Unidas y el Gobierno de Indonesia para permitir el regreso de las organizaciones humanitarias, de manera que puedan asistir en los esfuerzos de repatriación.

Damos las gracias al Secretario General por bosquejar los planes de una futura presencia internacional en Timor Oriental. La Unión Europea ha tomado debida nota de la sugerida reducción en el tamaño de sus componentes militares, de policía civil, y de administración civil. La reconfiguración, que ha sido propuesta después de numerosas consultas con los representantes del pueblo timorense, debe hacer posible que se cubran las necesidades principales de las personas una vez que se haya declarado la independencia. La Unión, por tanto, respalda las recomendaciones del Secretario General en favor de una misión integrada y espera con interés sus recomendaciones adicionales.

La Unión Europea tiene la esperanza de que el diálogo entre la UNTAET, la Secretaría, el pueblo timorense y todos los demás actores que participan en la presente situación de Timor Oriental continúe en sintonía con las necesidades del pueblo con el fin de garantizar la adaptación progresiva de la UNTAET y una transición armoniosa a su misión sucesora.

Como ha subrayado el Secretario General en su informe, la partida del personal de las Naciones Unidas

tendrá un impacto negativo en la economía. La comunidad internacional debe garantizar que este impacto sea mínimo, y se espera recibir pronto las recomendaciones sobre el tema del grupo de trabajo.

En el futuro la presencia internacional debe continuar con los esfuerzos considerables que se están llevando a cabo en la esfera de la reconstrucción. La Unión Europea participará en estos esfuerzos en cooperación con las instituciones financieras internacionales y todos los actores participantes. La Unión Europea continuará concediendo importancia particular al proceso de reconciliación nacional.

Es indispensable que los perpetradores de los delitos graves cometidos en 1999 sean llevados ante la justicia. La capacitación del personal y de los futuros funcionarios civiles y de Dependencia de Delitos Graves es crucial en este respecto. Reiteramos nuestro llamamiento para que las autoridades de Yakarta concluyan los procedimientos de apelación en el caso de la muerte el pasado año de tres trabajadores de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Atambua.

Los esfuerzos de reconstrucción tendrán también que abordar la mejora de los servicios de salud y de educación al igual que la rehabilitación de las redes de transporte con el fin de que las condiciones de vida de los timorenses puedan volver a la normalidad. La Comisión Europea, que fue anfitriona de la conferencia de donantes el pasado diciembre, está actualmente finalizando su estrategia encaminada a ayudar en los esfuerzos de desarrollo en Timor Oriental a mediano y largo plazo.

El éxito de la UNTAET es innegable, y los avances que se han logrado desde el otoño de 1999 son extraordinarios. La comunidad internacional debe también garantizar el éxito del proceso de la salida de la UNTAET y de la transición a una presencia internacional que sea eficaz y eficiente en sus esfuerzos de reconstrucción. La Secretaría de las Naciones Unidas y sus diversos departamentos tienen el pleno apoyo de la Unión Europea en esta tarea y en la planificación de las próximas etapas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Portugal, a quien invito a tomar asiento a la mesa del consejo y a formular su declaración.

**Sr. Seixas da Costa** (Portugal) (*habla en inglés*): Portugal respalda plenamente la declaración anterior, que ha sido formulada por el representante de Bélgica, Embajador Stéphane De Loecker, en nombre de la presidencia de la Unión Europea. Puesto que muchas de nuestras opiniones fueron expresadas en esa declaración, me centraré en cuestiones específicas a los cuales mi país concede importancia particular en esta coyuntura.

Sr. Presidente: Para comenzar, permítaseme subrayar y acoger con agrado su presencia hoy aquí como una expresión de la importancia que Irlanda ha concedido siempre a Timor Oriental. Durante muchos años he tenido el privilegio de ser testigo del compromiso de su país, y su compromiso personal en particular, con esta cuestión, y es para mí una ocasión muy feliz verlo aquí hoy presidiendo este debate.

Para comenzar, quisiera expresar al Secretario General el profundo agradecimiento de Portugal por el informe sobre Timor Oriental. Sus recomendaciones establecen claramente el camino para una transferencia, gradual y sin obstáculos, de las responsabilidades de las Naciones Unidas a las legítimas autoridades de Timor Oriental.

El Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, cuya excelente labor merece nuestra total gratitud, y que ha sido un factor importante de prestigio para las Naciones Unidas, nos ha dado su interpretación de los hechos y se lo agradecemos. También quiero suscribir al pie de la letra lo que dijo el Representante Permanente de Francia, Sr. Jean-David Levitte, acerca del papel de Sergio Vieira de Mello, su notable desempeño y su destacada contribución al prestigio de esta Organización.

El Consejo también tuvo oportunidad de escuchar al Ministro Principal Mari Alkatiri, Jefe de la delegación timorense, que también incluía a la Ministra de Finanzas, Sra. Fernanda Borges y al Viceprimer Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Fernando Araujo. Espero que esta presentación sobre la situación en el terreno haya ayudado al Consejo de Seguridad a evaluar mejor la situación actual y lo que debe hacerse para preparar el camino a la independencia. Creo que este realismo, pero también esta visión, representan una garantía clara de que los asuntos de Timor Oriental seguirán en buenas manos.

Sr. Presidente: También deseo agradecerle la oportunidad de escuchar las presentaciones de los re-

presentantes del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que han desempeñado y seguirán desempeñando un papel importante en la transición a la independencia de Timor Oriental.

Portugal muchas veces ha elogiado la labor de los timorenses y de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Los progresos logrados en esferas tan diversas como la rehabilitación de la infraestructura, la reapertura de las escuelas, la atención básica de la salud, la creación de una administración pública y el establecimiento de fuerzas policiales y armadas son logros realmente notables. Estos progresos han encaminado a Timor Oriental hacia la independencia y esperamos que sea posible mantener y sostener este rumbo. El compromiso y el apoyo del Consejo de Seguridad en su totalidad y de sus miembros de manera individual ha sido fundamental para el logro de estos resultados. Confiamos en que ustedes sigan apoyando este esfuerzo y hagan de Timor Oriental un antecedente positivo para las futuras operaciones de las Naciones Unidas.

No puedo exagerar la importancia de garantizar la paz y la seguridad sustentables en Timor Oriental, especialmente ante la situación internacional actual. Esa región del mundo tiene ya suficientes factores de inestabilidad y no debemos crear otros nuevos.

La resolución 1272 (1999) señala claramente que el mandato de la UNTAET incluye los siguientes elementos:

"Proporcionar seguridad y mantener el orden público en todo el territorio de Timor Oriental; establecer una administración eficaz; contribuir al desarrollo de los servicios civiles y sociales; encargarse de la coordinación y la prestación de asistencia humanitaria, la rehabilitación y la asistencia para el desarrollo; apoyar el fomento de la capacidad para el autogobierno; ayudar al establecimiento de las condiciones necesarias para el desarrollo sostenible". (*S/RES/1272, Art.2*)

Este mandato no tiene precedentes en su alcance y complejidad. A pesar de los incansables esfuerzos que realiza la UNTAET estas tareas no estarán concluidas en el momento de la independencia. La situación general en materia de seguridad y la situación política seguirán siendo frágiles. Es vital, por lo tanto, proteger y fortalecer los progresos que se han alcanzado, para no poner en peligro la inversión de la comunidad internacional, en

particular la de los propios timorenses, incluidas las vidas humanas.

El Consejo ya ha reconocido este hecho al señalar, en numerosas oportunidades, la necesidad de una presencia internacional sustantiva en Timor Oriental después de la independencia.

Permítaseme centrar mi declaración en las propuestas específicas hechas por el Secretario General en su informe. Entendemos que estas propuestas todavía deben ser perfeccionadas. Se debe seguir planificando en base a los resultados de la Asamblea Constituyente, a la opinión del Gabinete pantimorense de transición, a la coordinación entre los participantes internacionales y a los acontecimientos relativos a la seguridad en el terreno. Creemos firmemente que el informe del Secretario General contiene el marco correcto para la futura presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Como país principal que aporta contingentes, Portugal apoya plenamente los planes del Secretario General de establecer una misión integrada, con un componente militar, de policía y civil, que incluya una unidad civil para apoyar al futuro Gobierno independiente.

Consideramos que las cifras y el cronograma propuesto por el Secretario General para la reducción de todos los componentes son razonables y sensatos. Sus recomendaciones para el período posterior a la independencia son viables en un futuro previsible, que es más de lo que se puede decir de otras operaciones de las Naciones Unidas. También están al alcance en lo económico, ya que las sumas son razonablemente reducidas, especialmente si pensamos que este será el único éxito de las Naciones Unidas en los últimos años. Además, son indispensables para garantizar el cumplimiento del mandato de la UNTAET y no poner en peligro todo lo logrado.

Al considerar el futuro de Timor Oriental y el papel que tendrán las Naciones Unidas en él, es fundamental abordar la cuestión de la justicia y de los derechos humanos. Celebramos los progresos realizados en el establecimiento del Poder Judicial timorense y en la creación de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación. También acogemos con beneplácito los progresos realizados en la investigación de los graves delitos cometidos en Timor Oriental durante 1999. No obstante deben continuar los esfuerzos en esta esfera porque son fundamentales para la estabilidad política y social del país en el largo plazo. Apoyamos los planes del Secretario General de incluir en la misión futura de las Na-

ciones Unidas una Dependencia de Delitos Graves y una presencia firme de derechos humanos en todo el territorio.

Portugal espera que el Consejo haga suyas las recomendaciones del Secretario General para la misión posterior a la independencia en Timor Oriental. En caso contrario se enviaría un mensaje muy negativo a los timorenses, a las Naciones Unidas en el terreno y a la región. Confío en que esto no sea lo que el Consejo quiere en estos momentos.

El éxito de las Naciones Unidas en Timor Oriental no será medido solamente por los logros alcanzados en los tres o cuatro años de su presencia en el país. Será juzgado a la luz de la sustentabilidad de esos logros, especialmente respecto de la administración y el marco institucional que deje la misión tras su paso.

Como señala adecuadamente el Secretario General en su informe, "En un principio, la responsabilidad de establecer un Estado viable en Timor Oriental pertenece claramente a su pueblo." Estamos totalmente de acuerdo. Los timorenses han luchado durante años por su independencia. Han demostrado enorme valor y madurez política. Han mostrado que quieren y que tienen la capacidad de ser responsables de su propio destino. Pero también han pedido nuestro apoyo, un apoyo modesto en realidad, ante las difíciles tareas que les aguardan. Es un deber para nosotros, para las Naciones Unidas, ayudarlos en este empeño. El Consejo debe actuar según la responsabilidades que le ha conferido la Carta de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Akasaka** (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre del Gobierno del Japón quiero expresarle nuestra gratitud por viajar desde Irlanda a Nueva York para dirigir la sesión pública de hoy sobre la situación en Timor Oriental. Agradecemos sinceramente el liderazgo de Irlanda en esta importante cuestión.

Mi agradecimiento se dirige también al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y al Ministro Principal del Gobierno de Transición de Timor Oriental y demás miembros de la delegación por su presencia en la reunión de hoy.

Ante todo quisiera dar las gracias al Secretario General Annan por elaborar el informe sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas

para Timor Oriental (UNTAET). El Gobierno del Japón acoge con beneplácito este informe, resultado valioso de la labor realizada en Nueva York y en Dili en los últimos meses.

Habría sido conveniente que el informe fuese más detallado en cuanto a la forma de la presencia de las Naciones Unidas en el período posterior a la independencia. Pero entendemos que el hacer una evaluación precisa de la situación en el terreno y elaborar un plan óptimo y viable en base a esa evaluación no es algo fácil. Doy las gracias pues al Sr. Vieira De Mello que nos ha dado detalles adicionales que complementan el informe del Secretario General.

Resulta importante que el Consejo de Seguridad proporcione lo antes posible una indicación lo más precisa posible sobre la continuación de la presencia de las Naciones Unidas en el período posterior a la independencia. Esto es necesario para dar seguridad y para alentar al pueblo de Timor Oriental y a los países que tienen un interés firme en la estabilidad política y el desarrollo social y económico de Timor Oriental.

Como se señala con acierto en el informe del Secretario General, la misión posterior debe constar de un componente militar, un componente de policía civil y un componente para la administración pública. En este contexto, el Gobierno del Japón apoya el concepto del Secretario General de una misión de las Naciones Unidas en el período posterior a la independencia.

Esperamos que sobre la base de la labor acelerada que realizará la Secretaría en las próximas semanas, la misión posterior sea avalada en la forma de una resolución a fines de enero próximo, fecha en que se renovará el mandato de la UNTAET. Es aconsejable que se inicien pronto los debates sobre los planes concretos y detallados relativos a esos componentes, incluidos el nivel y las modalidades de financiación.

Me complace ver que el proceso hacia la independencia está progresando gradualmente gracias a los esfuerzos no sólo del pueblo de Timor Oriental, sino también de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, en particular del Sr. de Mello y de todo su equipo de la UNTAET. Obviamente, la UNTAET y los timorenses orientales tendrán que hacer esfuerzos adicionales para lograr la independencia en mayo del año próximo. Pero los progresos alcanzado hasta ahora proporcionan a todas las partes interesadas una base sólida para planificar el futuro.

Los esfuerzos de los propios timorenses orientales son muy importantes para el proceso de construcción nacional en el período posterior a la independencia. Después de todo, ellos son los responsables de su futuro.

Un sentido claro de apropiación de parte del receptor resulta esencial para que la asistencia extranjera sea verdaderamente eficaz para el desarrollo del país interesado. Es evidente que el Timor Oriental independiente continuará necesitando asistencia internacional. La reunión de donantes sobre Timor Oriental que se prevé celebrar en Oslo en diciembre será importante en este contexto, y el Gobierno del Japón está dispuesto a desempeñar un papel considerable para garantizar que dicha reunión resulte productiva.

Pero esa reunión constituye tan sólo una medida, aunque importante, en el largo y difícil proceso de construcción nacional que el futuro Gobierno y el pueblo de Timor Oriental deben llevar a cabo en los próximos años. Reconocido esto, quisiera concluir mi declaración asegurando al pueblo de Timor Oriental que el Gobierno del Japón seguirá siendo su asociado cuando encaren la difícil pero gratificante tarea de la construcción nacional.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Dauth** (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame sumarme a otros para agradecerle sinceramente el honor que nos hace al presidir la importante sesión de hoy. Muchas gracias. Permítame también, ante todo, aplaudir la hábil manera en que Irlanda ha dirigido las labores del Consejo de Seguridad este mes. Ha sido un desempeño notable. Puesto que Irlanda es un firme y coherente defensor de la transición pacífica de Timor Oriental hacia un Estado independiente estable, democrático y eficaz, resulta oportuno que sea Irlanda el país que presida el Consejo en este momento tan importante del proceso de transición de Timor Oriental.

Sr. Presidente: Nos ha pedido que seamos breves. No puedo prometer que mi intervención sea tan entretenida como algunas de las intervenciones de esta mañana, pero prometo que seré breve.

Naturalmente, quiero empezar, al igual que tantos otros, dando las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello

por la brillante y amplia exposición de información que ha presentado esta mañana. Expreso el constante agradecimiento de Australia a él y a todos los miembros de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por su dedicación al establecimiento de una base sólida para el futuro de Timor Oriental. También me asocio a mis colegas de Portugal y Francia para decir que Sergio Vieira de Mello es un emblema de las Naciones Unidas que acaban de ganar el Premio Nobel de la Paz.

Me complace asimismo reconocer la presencia entre nosotros del Ministro Principal, Sr. Mari Alkatiri y demás miembros electos del Segundo Gobierno de Transición de Timor Oriental. Su presencia hoy aquí es vital para tener una visión eficaz y honesta de los progresos realizados en la transición hasta el momento, así como de las prioridades y los problemas que se avecinan.

Hoy el Consejo de Seguridad tiene la oportunidad de enviar una señal inequívoca al pueblo de Timor Oriental y a la comunidad internacional de que continúa estando comprometido a que se culmine con éxito el proceso de transición en Timor Oriental. Australia está convencida de que ese señal debería cobrar la forma de un aval claro del Consejo a las recomendaciones que señala el Secretario General en su último informe sobre la UNTAET.

En su informe, que Australia hace plenamente suyo, el Secretario General identifica todos los elementos necesarios para un proceso de planificación eficaz, oportuno y sin obstáculos del resto de la transición de Timor Oriental. Presenta un plan examinado con detalle, moderado y responsable para un proceso gradual de reducción. Esperamos que esto conduzca a un Estado estable y democrático en Timor Oriental, en el que las necesidades en materia de desarrollo a largo plazo se verían asistidas por los organismos de las Naciones Unidas y la asistencia de otros donantes.

No cabe duda de que una presencia internacional militar y de policía civil adecuada será vital para el éxito de la transición de Timor Oriental, y Australia apoya las detalladas recomendaciones del Secretario General sobre esos dos componentes, una presencia militar y de policía civil. No menos importante será una presencia civil eficaz.

Australia está totalmente de acuerdo con la opinión de que un componente básico de las funciones civiles será vital para el período posterior a la indepen-

dencia a fin de que la futura administración de Timor Oriental sobreviva y funcione de manera eficaz. Reconocemos la amplia labor que han realizado la UNTAET y otros organismos, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a fin de examinar exhaustivamente las opciones posibles para financiar este componente civil. Hemos tomado debida nota de las limitaciones y los riesgos que conlleva una dependencia excesiva en las opciones de financiación bilaterales y voluntarias. Apoyamos firmemente que se financien con cargo a las cuotas prorrateadas las funciones básicas que el Secretario General considera esenciales para la estabilidad y el funcionamiento del gobierno pero para las que hay una falta de conocimientos a nivel local.

Australia está convencida de que es necesario reafirmar las recomendaciones del Secretario General para poder planear de manera eficaz y oportuna del papel futuro de las Naciones Unidas en Timor Oriental. A menos que haya un respaldo claro, podría haber una ambigüedad y dilación innecesarias. Sería preferible que se adoptasen pronto medidas concretas para proteger las ya considerables inversiones realizadas por las Naciones Unidas en Timor Oriental. El apoyo del Consejo a las recomendaciones del Secretario General establecerá los recursos de las Naciones Unidas disponibles para utilizar en período posterior a la independencia. También confirmará las necesidades que deben satisfacer otros agentes. Esto facilitará las posibilidades de que haya una transición sin obstáculos hacia el período posterior a la independencia. Además, en Timor Oriental el Consejo de Seguridad tiene la oportunidad de dar a las Naciones Unidas el tiempo que necesita para planear de manera eficaz el proceso de transición. No debe dejarse escapar esta oportunidad.

Nadie desea que haya una presencia indefinida de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Sin embargo, como dijo recientemente el propio Consejo, no debe haber salida sin una estrategia. Por consiguiente, el Consejo tiene la responsabilidad de garantizar que las perspectivas de lograr la transición no se vean amenazadas por una reducción precipitada de la presencia de las Naciones Unidas en las esferas básicas subrayadas por el Secretario General, o por la falta de recursos o la financiación poco fiable de la misión de las Naciones Unidas después de la independencia.

Mediante una gestión cuidadosa constante, y tomando las decisiones adecuadas en el momento oportuno, el Consejo de Seguridad puede garantizar la

conclusión con éxito del mandato de las Naciones Unidas en Timor Oriental, y el establecimiento del tipo de entorno político y de seguridad que todos hemos perseguido con tanto ahínco.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Tailandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Kasemsarn** (Tailandia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente, permítame ante todo rendirles homenaje a usted y a Irlanda por presidir este mes el Consejo de Seguridad. Me uno a otros en el agradecimiento y encomio al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello por sus opiniones sobre la evolución y los desafíos futuros de Timor Oriental. También le doy la bienvenida al Sr. Mari Alkatiri, Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición de Timor Oriental, cuya presencia dice mucho sobre la evolución y los progresos logrados en esas tierras. También quiero expresar mi agradecimiento por las útiles exposiciones de los representantes del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

No cabe duda de que las Naciones Unidas, a través de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) bajo el notable liderazgo del Sr. Sergio Vieira de Mello, han cumplido eficazmente las tareas que le asignara la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad. Ello ha quedado reflejado en las pacíficas elecciones para la Asamblea Constituyente, celebrados el 30 de agosto de este año, que han sido un hito para la transición de Timor Oriental hacia la independencia.

El pueblo de Timor Oriental y la UNTAET merecen enorme reconocimiento por estos notables logros, sobre todo a la luz de la destrucción atroz de hace dos años. También acogemos con beneplácito la formación de un Consejo de Ministros integrado sólo por timorenses orientales, encargado de supervisar la administración pública de Timor Oriental. En ese Consejo se pone de manifiesto la voluntad de los timorenses orientales de dar forma a un Gobierno autónomo e independiente para Timor Oriental.

Nos sentimos alentados por la favorable evolución política, económica y social de Timor Oriental que destaca el Secretario General en su informe. Apoyamos plenamente sus recomendaciones sobre la misión sucesora de la UNTAET, en las que contempla que en Ti-

mor Oriental será necesaria una presencia de las Naciones Unidas en el período posterior a la independencia durante por lo menos dos años. Expresamos nuestro apoyo a esta propuesta, no sólo por ser uno de los principales países que aportan contingentes a la Misión, sino también porque reconocemos la necesidad de que la comunidad internacional siga garantizando unas bases sólidas para el futuro de Timor Oriental.

A pesar de los enormes progresos, Timor Oriental, para surgir como Estado nación sigue requiriendo el apoyo y la cooperación constantes de la comunidad internacional. No debemos apresurarnos y dejar de prestar atención y de centrar nuestra responsabilidad en Timor Oriental una vez que haya alcanzado la independencia. Las tareas de la UNTAET, a saber, establecer una administración pública nacional, ayudar a desarrollar los servicios públicos y sociales y apoyar la construcción de capacidades para el Gobierno autónomo, entre otras cosas, según lo establece la resolución 1272 (1999), distan mucho de haber terminado. Como el propio Secretario General lo ha reconocido todavía, no se habrán completado en el momento de la independencia.

Mi delegación ha recalcado en múltiples ocasiones y reiterará hoy también que el apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en la creación de capacidad reviste una importancia capital para que los timorenses orientales logren la autosuficiencia en el desarrollo político, económico, social y cultural del país. Por ello, es imperativo ayudar en todas las formas posibles a que los timorenses orientales dispongan de las habilidades y capacidades necesarias para un Gobierno autónomo, democrático y para una reorganización de la nación. Al respecto, apoyamos las propuestas del Secretario General de que se financien las labores fundamentales de la misión sucesora de la UNTAET mediante cuotas prorrateadas y se complementen con arreglos bilaterales y multilaterales.

No podemos destacar lo suficiente que el retiro prematuro de la UNTAET, en especial de las fuerzas de mantenimiento de la paz, minarían la notable contribución y las ingentes inversiones de la comunidad internacional en Timor Oriental. Tailandia, por ello, opina que sólo una estrategia clara con un marco de desarrollo sólido hacia la autosuficiencia de Timor Oriental, evitaría la desintegración de los progresos alcanzados hasta la fecha.

Desde nuestra perspectiva regional, reconocemos que sólo un Timor Oriental estable y fuerte contribuirá

a la viabilidad política y económica de la región. En la región estamos haciendo todo lo posible, dentro de nuestros limitados recursos y capacidades, por apoyar los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en Timor Oriental. Timor Oriental tardará un tiempo considerable en ser un Estado viable con instituciones eficaces de Gobierno. Es pues crucial que la comunidad internacional apoye una misión sucesora de la UNTAET en Timor Oriental todo el tiempo que sea necesario, al menos hasta que se llegue a un nivel adecuado de desarrollo sostenible. Tailandia por su parte ha ofrecido su ayuda en agricultura, salud pública y pericia técnica.

El apoyo de Tailandia al establecimiento de la paz y la estabilidad en Timor Oriental, mediante nuestro constante aporte de personal militar y de policía civil desde los comienzos de la UNTAET hace dos años, ha sido reconocido por la comunidad internacional. Nuestras tropas no sólo salvaguardan el territorio sino que también desempeñan un papel significativo en la rehabilitación de los timorenses orientales a través de actividades civiles y militares. Se han iniciado varios proyectos de subsistencia y de capacitación no militar, sobre todo en cuanto a la agricultura, a fin de fomentar la creación de capacidad de la población a nivel comunitario.

El real Gobierno de Tailandia, a pesar de sus limitados recursos, va a continuar con este doble papel y está dispuesto a mantener un batallón de tropas en la misión sucesora de la UNTAET. Pensamos que nuestra contribución desempeñará un papel y posibilitará que Timor Oriental sea un Estado autosuficiente, garantizando así un futuro pacífico para su población.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador que figura en mi lista es el representante de Filipinas. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Manalo** (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Ministro, nos unimos a otros y lo felicitamos por la Presidencia de su país del Consejo de Seguridad durante este mes. La Presidencia del Consejo por la delegación de Irlanda ha guiado al Consejo de modo firme y esclarecido en estos momentos críticos.

Damos también las gracias al Secretario General por su último informe sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Sergio Vieira de Mello y al Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición de Ti-

mor Oriental, Sr. Mari Alkatiri, por sus importantes declaraciones de esta mañana. También queremos agradecer a los representantes del Banco Mundial y del PNUD por su información.

El futuro de Timor Oriental suscita grandes expectativas y entusiasmo. Se ha logrado mucho desde que, hace dos años, nos comprometimos a apoyar la independencia de Timor Oriental y a formar un país soberano, viable y autosuficiente. Por cierto que la delegación de Filipinas se suma a los que piensan que el primer intento real de las Naciones Unidas de crear una nación está a punto de convertirse en un éxito.

Los últimos dos meses han sido testigos de pasos definitivos y concretos hacia el logro de la meta de la independencia de Timor Oriental en el menor tiempo posible. Se trata de la elección de la Asamblea Constituyente el 30 de agosto, el proceso de 90 días de la redacción de la Constitución del país que comenzó seriamente después de las elecciones, la formación de un Consejo de Ministros integrado únicamente por timorenses orientales, y, por último, hace unos cuantos días, la inauguración de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental.

Los aportes de los que participaron en ese proceso merecen nuestras gracias, pero nadie merece más reconocimiento que los propios timorenses orientales, por su valor y determinación al superar tremendos desafíos.

En esta inteligencia mi delegación insta al Consejo de Seguridad a que garantice que los objetivos alcanzados hasta la fecha, y los que se piensa lograr en el futuro, se preserven y fomenten a través de una presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental posterior a la independencia que sea bien concebida, creíble y adecuada. Si bien lograr la independencia no es algo sencillo, no ha de ser el último capítulo de la estrategia de salida de las Naciones Unidas en Timor Oriental. El compromiso de las Naciones Unidas con Timor Oriental en, aproximadamente, los últimos dos años ha fijado las bases para la independencia de Timor Oriental. Sin embargo, los timorenses orientales merecen que continúe nuestro apoyo.

Los desafíos a que se enfrenta Timor Oriental siguen siendo enormes ahora que el país está luchando por lograr la estabilidad y el desarrollo a través del establecimiento de instituciones democráticas y estructuras económicas sostenibles.

Como se señala en el informe del Secretario General, la situación de seguridad en Timor Oriental es también motivo de la mayor preocupación. Por lo tanto, hasta que la proyectada Fuerza de Defensa de Timor Oriental esté en pleno funcionamiento, las Naciones Unidas deben garantizar una sólida presencia militar en el país.

La delegación de Filipinas considera que los logros obtenidos hasta la fecha por los propios timorenses no se deben hacer peligrar por una retirada precipitada de la debida presencia internacional o por una presencia internacional insuficiente en el país.

Filipinas apoya las recomendaciones del Secretario General sobre el establecimiento de una misión sucesora de las Naciones Unidas. Estamos de acuerdo con su evaluación de que el énfasis principal de la misión sucesora ha de ser garantizar la seguridad de Timor Oriental, así como la viabilidad, estabilidad y sostenibilidad de sus estructuras gubernamentales, permitiendo que culmine el mandato confiado a la UNTAET. Teniendo esto presente, creemos que las recomendaciones del Secretario General representan un enfoque creíble y equilibrado para ayudar a Timor Oriental a establecer instituciones eficaces y una capacidad de administración efectiva. Instamos al Consejo de Seguridad a adoptar estas recomendaciones y a establecer la misión sucesora en Timor Oriental con el número apropiado de personal militar, policial y civil, hasta el momento en que la situación en el país sea estable y permita la autosuficiencia. Al mismo tiempo, esperamos recibir las recomendaciones del Secretario General sobre las consecuencias financieras y los requisitos financieros para la misión sucesora de la UNTAET. A este respecto, es importante que la misión sucesora reciba una financiación segura y prorrateada para garantizar que se mantengan sus actividades.

Finalmente, Filipinas seguirá apoyando los esfuerzos de las Naciones Unidas durante el período crucial posterior a la independencia de Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Fiji. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y formular su declaración.

**Sr. Naidu** (Fiji) (*habla en inglés*): Lo encomiamos a usted personalmente, Sr. Ministro, por su presencia hoy acá y a su oficina por coordinar este debate público sobre Timor Oriental bajo su Presidencia del Consejo de Seguridad. Este tema reviste una gran im-

portancia, no sólo para mi país, sino también para la integridad de las Naciones Unidas.

Antes de continuar, mi delegación desea felicitar al Sr. Sergio Vieira de Mello por su constante aporte a favor del pueblo de Timor Oriental. También damos la bienvenida al Ministro Principal, Sr. Mari Alkatiri, que se encuentra hoy con nosotros.

Como sabe el Consejo, Fiji hace una contribución modesta a la operación, a la que aporta 194 efectivos militares que mantienen la paz en la frontera de Timor Oriental, y me complace decir que nuestros efectivos prestan servicio al lado de los contingentes de Irlanda y Nueva Zelanda. Nuestra intervención de hoy se basa en nuestras propias observaciones en el terreno y en el informe del Secretario General.

Timor Oriental es auténticamente un éxito para las Naciones Unidas, ya que es la operación de mantenimiento de la paz que en más breve plazo ha logrado cumplir sustancialmente con su mandato. Esto se puede comparar con otras operaciones muy prolongadas que han continuado durante años, pero en las que no se ha logrado una solución pacífica.

El último informe del Secretario General sobre la evolución de Timor Oriental en los últimos cuatro meses resulta prometedor y nos proporciona una guía realista para lograr por fin la independencia. Implícita en el informe está la necesidad de continuar el mantenimiento de la paz.

Los buenos resultados de las elecciones de agosto son alentadores. En particular celebramos el que la mujer ocupe el 28% de la Asamblea Constituyente, lo cual refleja de modo adecuado los efectos de la estrategia contenida en la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad relativa a la mujer, la paz y la seguridad. Este resultado es un avance importante para la construcción de la nación de Timor Oriental, para salir de una situación de conflicto y encaminarse hacia el difícil camino de la transición a la independencia política.

Quisiéramos que se llegara a un consenso sobre el mantenimiento de una presencia militar en Timor Oriental por varias razones. Lo que es más importante, la nueva paz de Timor Oriental aún debe consolidarse. Muy probablemente se perderá si hay una retirada que no sea estratégica —con mayor razón en vista de las cuestiones pendientes de negociación entre las partes, incluida la aplicación de la ley, la formación de las fuerzas de seguridad y de policía y el desarrollo de la

infraestructura básica, que es tan fundamental para la plena autonomía.

Las actividades de las milicias, si bien están disminuyendo, siguen planteando problemas de seguridad y de derechos humanos que se deben enfrentar para la protección y seguridad de la población tanto local como internacional. De ahí la necesidad continua de que haya oficiales de mantenimiento de la paz. Además, queda mucho por hacer para facilitar el retorno de los miles de refugiados que aún están en el territorio de Indonesia. Esto salvaguardará nuestra credibilidad a largo plazo y hará que la Administración de Transición de las Naciones para Timor Oriental (UNTAET) sea una operación eficiente y estratégica.

Ha habido muchas pérdidas irremplazables que han ocurrido en Timor Oriental antes del compromiso de mantenimiento de la paz. Los recursos de las Naciones Unidas se están encauzando ahora hacia la democratización y el ejercicio de consolidación de la paz en los dos años que lleva de operación. Reiteramos que una retirada prematura posiblemente expondría a Timor Oriental a la violencia y al conflicto armado. Esta situación daría al traste con los progresos logrados y haría desperdiciar la inversión considerable de la comunidad internacional; por lo tanto es algo que se debe evitar a todo costo.

Tras el trauma experimentado por el pueblo de Timor Oriental, la UNTAET ofrece una impresión de seguridad y esperanza que les puede permitir rehacer sus vidas y encontrar una razón de vivir, y esperanza en el futuro que les permita invertir ahora en bien de las generaciones venideras. Lo menos que pueden hacer las Naciones Unidas en esas circunstancias, habiendo llegado tan lejos, es darles seguridad y confianza con la presencia de oficiales de mantenimiento de la paz hasta que el nuevo Gobierno tenga la capacidad de defenderse por sí solo.

Fuera de esta cuestión, la evaluación del Secretario General de la labor fundamental de creación de capacidad en el terreno es algo que agradece mi delegación. También reconoce que un entorno de paz y estabilidad es indispensable para que el marco previsto tenga éxito, y todos entendemos que esto sólo ocurrirá mediante la consolidación de la paz. Coincidimos en que la reducción y la retirada gradual de las fuerzas de paz se debe basar en el desarrollo de la infraestructura y de las instituciones. A este respecto, hacemos nuestras la serie completa de recomendaciones del Se-

cretario General para el éxito de la misión y sus funciones básicas que serán reemplazadas por el nuevo Gobierno timorense en los dos años posteriores a la independencia.

**Sr. Fonseca** (Brasil) (*habla en inglés*): Señor Presidente: Es un gran honor verlo presidir en el Consejo de Seguridad. Es una clara señal del compromiso de Irlanda para con la causa de la paz y la seguridad en el mundo. Permítaseme rendir homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, cuyo arduo trabajo y sabiduría al preparar a Timor Oriental para la independencia merecen el elogio de toda la comunidad internacional. Le agradezco a él su completa presentación, y hago mías sus palabras de esta mañana sobre la necesidad de garantizar que haya una estrategia de salida en Timor Oriental para evitar una retirada prematura y desestabilizadora.

El Brasil acoge con beneplácito la presencia entre nosotros del Ministro Principal Mari Alkatiri, el primer funcionario electo de Timor Oriental en haberse dirigido a este Consejo. El trabajo de Sergio Vieira de Mello y de su equipo ha sido facilitado gracias a la visión de líderes como Mari Alkatiri, Xanana Gusmão y José Ramos-Horta. Pero, sobre todo, los avances logrados hasta ahora no hubiesen sido posibles sin la activa participación del pueblo heroico de Timor Oriental, cuyo empeño por alcanzar la libre determinación todos hemos llegado a admirar. Ese pueblo nos ha dado lecciones de democracia y tolerancia.

Permítaseme dar las gracias también a los representantes del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por sus importantes declaraciones.

Es adecuado recordar, una vez más, la resolución 1338 (2001) de 31 de enero de 2001, por medio de la cual el Consejo de Seguridad subrayó la necesidad de que hubiese una presencia internacional sustancial en Timor Oriental después de la independencia. De hecho, estamos de acuerdo con numerosas delegaciones que han subrayado la opinión del Secretario General con respecto al requisito esencial de Timor Oriental, que es el de garantizar que los enormes sacrificios que los timorenses orientales han hecho, las inversiones de la comunidad internacional y la cooperación de las partes para producir una transición exitosa no sean desperdiciados por la falta de apoyo internacional para el nuevo Estado.

Debemos asegurar una transición sin tropiezos hacia la independencia, una que preserve la estabilidad y la seguridad, así como la continuidad de la administración pública. Para que eso ocurra, no podemos apoyarnos solamente en las contribuciones voluntarias. Es necesario garantizar una fuente predecible de financiamiento, como el Secretario General correctamente lo indicara. Me complace especialmente tomar nota de que las consultas del Consejo de Seguridad nos han llevado a elaborar el texto de un proyecto de declaración presidencial que no se hace atrás en apoyar las recomendaciones propuestas por el Secretario General en el informe bajo examen.

Hemos sido testigos de avances importantes en la aplicación del mandato de la UNTAET en los últimos seis meses. Las elecciones para la Asamblea Constituyente fueron un éxito inmenso que augura un buen futuro para la política partidista y la democracia en Timor Oriental. La Asamblea Constituyente ha iniciado sus deliberaciones y el Consejo de Ministros, todo compuesto de timorenses orientales, ya ha sido instalado. Se han hecho esfuerzos en la timorización de la administración pública.

Sin dejar de considerar todos estos aspectos positivos, es evidente que siguen existiendo deficiencias importantes que tienen que ser abordadas con el apoyo constante de la comunidad internacional. La situación de la seguridad es ahora estable, pero es aconsejable seguir vigilantes con respecto a las amenazas potenciales, especialmente a la luz de los informes sobre campañas de intimidación y desinformación en los campos de refugiados en Timor Occidental. Con relación a los refugiados, es una buena noticia que haya habido un aumento en el número de repatriaciones. Esta es una señal de que los esfuerzos de Xanana Gusmão con miras a sanar las heridas de la animosidad pasada empiezan a dar resultados.

Aguardamos con interés la firma de un memorándum de entendimiento entre las Naciones Unidas e Indonesia relativo a los arreglos de seguridad a fin de permitir que las organizaciones internacionales, entre ellas la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, regresen a Timor Occidental. El Brasil reconoce los esfuerzos del nuevo Gobierno de Indonesia para resolver las cuestiones pendientes y para construir lazos bilaterales fuertes con Timor Oriental sobre la base de la amistad y el respeto mutuo.

Otra esfera crucial para el futuro de Timor Oriental es el fortalecimiento del régimen de derecho. Se trata de una condición previa no solamente para alcanzar el respeto de los derechos humanos, sino que también para proporcionar una base sólida para el funcionamiento de un sistema económico sólido.

En la esfera de la justicia criminal, Timor Oriental todavía encara una escasez de jueces, fiscales, abogados, investigadores, expertos forenses e intérpretes. Hemos tomado nota con reconocimiento de las observaciones del Sr. Vieira de Mello sobre los esfuerzos de su oficina para abordar los problemas que enfrenta la Dependencia de Delitos Graves. También es importante abordar otros problemas legales que podrían inhibir la recuperación económica y el desarrollo, especialmente la necesidad de una legislación clara y estable sobre los derechos de propiedad, así como de un código de comercio.

Al aproximarse la independencia y la reducción de la misión en Timor Oriental se hace efectiva, una fuente importante de divisas fuertes seguramente se empezará a secar. En este contexto, se hace aún más importante seguir estableciendo proyectos de generación de ingresos para minimizar las consecuencias negativas de la reducción del personal y de los gastos de las Naciones Unidas. Además, es esencial mantener el nivel actual de los servicios públicos después de la independencia. El deterioro de dichos servicios, que incluyen la salud y la educación, dañaría a los más vulnerables y podría dañar la confianza pública en el futuro Estado.

La independencia de Timor Oriental no debería verse como el único objetivo de nuestros esfuerzos. Es sin duda un paso fundamental, una condición para una vida mejor de todos los timorenses orientales, pero no debería ser una excusa para una retirada precipitada. Debe ser una oportunidad para demostrar un compromiso real con un Timor Oriental estable y democrático. El Consejo de Seguridad debe actuar con determinación para garantizar la estabilidad de la transición por medio de una misión sucesora fuerte, como lo ha propuesto el Secretario General, y la comunidad internacional en su conjunto debe seguir proporcionando apoyo generoso para la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental.

La comunidad internacional ha asumido el compromiso de ayudar a Timor Oriental a construir una democracia sólida. Si queremos hacer justicia al

sacrificio del pueblo de Timor Oriental, debemos trascender la simple retórica del apoyo. Es cierto que una misión con un mandato tan amplio como el de la UNTAET requiere una inversión inmensa, pero cualquiera que esté familiarizado con la complejidad de construir una democracia y ayudar a un pueblo a salir adelante sabe que tales bienes no resultan baratos.

Ahora es el momento de proteger la inmensa inversión que hemos hecho. No podemos darnos el lujo de poner en riesgo los avances logrados. Esperamos que el Consejo de Seguridad y otros órganos de las Naciones Unidas sigan asignando una alta prioridad a Timor Oriental. Esto requerirá que hagamos coincidir nuestras palabras de apoyo con decisiones y acciones significativas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Camboya, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Ouch** (Camboya) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por convocar a esta sesión pública, permitiéndonos expresar nuestra opinión con respecto al examen del Consejo de la cuestión de Timor Oriental. Mis agradecimientos se dirigen igualmente al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello; al Sr. Mari Alkatiri, Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición de Timor Oriental; y a los representantes del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por sus exhaustivas exposiciones informativas.

También quisiera expresarle mis sinceros agradecimientos y mi reconocimiento al Secretario General por su informe minucioso y detallado sobre Timor Oriental, que está contenido en el documento S/2001/983 de 18 de octubre de 2001.

Desde que se celebró el debate público del Consejo de Seguridad sobre la situación de Timor Oriental en julio, se han hecho avances notables con respecto a los tres pasos cruciales, como se menciona en el informe, hacia la independencia de Timor Oriental. En nombre de mi delegación, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro gran reconocimiento al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General, por su competente liderazgo, y al personal de las Naciones Unidas por su dedicación con respecto a acelerar el proceso de timorización.

El Sr. Vieira de Mello dejó su huella durante las operaciones de mantenimiento de la paz de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya, en la cual él dirigió con éxito la repatriación de más de 360.000 refugiados a Camboya, permitiéndoles gozar de la reconciliación nacional y la integración y participar en las elecciones de mayo de 1993. Hoy, esos ex refugiados se han integrado plenamente a la sociedad de Camboya y, junto a sus hermanos y hermanas que permanecieron en Camboya durante el aislamiento forzado del país del decenio de 1980, disfrutan del retorno a la paz y la estabilidad y del comienzo del desarrollo sostenible. Como país que experimentó guerras y conflictos durante muchos decenios antes de recuperar la estabilidad en 1998, Camboya expresa su agradecimiento al pueblo de Timor Oriental, que avanza ahora rápidamente en la redacción de su propia Constitución, lo que constituye un paso gigantesco hacia la independencia.

Si bien el proceso de timorización parece desarrollarse sin tropiezos, quiero destacar que deben cumplirse varias condiciones para asegurar un Timor Oriental independiente, estable y próspero. Son especialmente fundamentales para la futura supervivencia de Timor Oriental las buenas relaciones con Indonesia, ya que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) no puede quedarse allí permanentemente. El nuevo Gobierno de Indonesia, bajo la presidencia de Megawati Soekarnoputri, es democrático y está dispuesto a emprender reformas, y ha demostrado su decisión de resolver el problema de Timor Oriental lo antes posible. Al respecto, creo que la reunión que tuvo lugar en Yakarta el 12 de septiembre de este año entre la Presidenta de Indonesia y la delegación de Timor Oriental ha contribuido significativamente a fortalecer las relaciones de buena vecindad y cooperación entre ambos países.

Por su trágico pasado y sus recientes logros en el establecimiento de la paz y la estabilidad, Camboya constituye, con su experiencia singular, un importante modelo práctico para el futuro de Timor Oriental. Un país que acaba de emerger de un conflicto, como Camboya o Timor Oriental, puede ser considerado como una persona enferma a la que debe tratarse con medicamentos, y a veces con cirugía. A fin de impedir una recaída, el ejercicio regular y un estilo de vida saludable son esenciales para fortalecer la resistencia a la enfermedad. Esto significa que, junto con la concesión de la independencia a Timor Oriental, la comunidad internacional debe apoyar el fomento de la capacidad, la

rehabilitación y reconstrucción de su infraestructura y la reconciliación. Sobre todo, debe asignarse prioridad al desarrollo económico y social, de manera que puedan reinar en el país la paz y la estabilidad.

Para que Timor Oriental pueda alcanzar sus objetivos, es imprescindible que inicie una nueva era de colaboración con la comunidad internacional, que le ha prestado un apoyo sumamente valioso, tanto en términos financieros como técnicos. Durante el período de la UNTAET, Timor Oriental ha tenido la suerte de que toda la familia de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales, entre ellas el Banco Mundial, lo ayudaran a alcanzar sus objetivos. Es importante que esa asociación continúe, después de la independencia de Timor Oriental en un pie de igualdad. Al respecto, mi delegación apoya firmemente las observaciones y recomendaciones que hace el Secretario General en su informe.

Timor Oriental también debe tener en cuenta el papel de la sociedad civil, que puede contribuir en gran medida al logro de los objetivos de desarrollo y crecimiento con posterioridad al conflicto. Un importante componente de la sociedad civil es el sector privado. En el caso de Camboya, nuestro país ha puesto mucho énfasis en atraer la inversión privada y ha promulgado una de las leyes sobre inversión extranjera más liberales de la región. La inversión privada proviene principalmente de los países vecinos que son miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), que son más intrépidos y se atreven a invertir en países que acaban de salir de un conflicto, como Camboya y Timor Oriental. Abrigamos la esperanza de que pronto podamos tener entre nosotros a Timor Oriental como miembro nuevo y vibrante de la ASEAN, lo que puede acelerar sustancialmente el desarrollo económico y social de Timor Oriental. Le deseo a Timor Oriental el mayor de los éxitos en sus valientes esfuerzos por construir un país nuevo y moderno.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la República de Corea, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Sun** (República de Corea) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Permítame comenzar dándole las gracias por presidir este importante debate sobre Timor Oriental. También quiero mi reconocimiento al Sr. Sergio Vieira de Mello por las interesantes presentaciones que hace periódicamente. Doy la bienvenida especialmente

al Sr. Mari Alkatiri, Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición de Timor Oriental.

Nos ha resultado alentador escuchar que el proceso conducente a la independencia se ha venido desarrollando sin obstáculos durante este año crítico para Timor Oriental. Las históricas elecciones para la formación de la Asamblea Constituyente se llevaron a cabo de manera pacífica, libre y justa. En nuevo Consejo de Ministros, cuyo Ministro Principal se encuentra hoy aquí con nosotros, está dirigiendo los asuntos gubernamentales, con la orientación de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). También nos alienta observar que cada vez que recibimos un informe del Secretario General, se han logrado más progresos en materia de desarrollo económico y social.

En cuanto al problema de los refugiados, que, a nuestro criterio, reviste una importancia capital entre las innumerables cuestiones que hay que abordar en Timor Oriental, nos ha sido muy grato escuchar que el retorno de los refugiados ha aumentado considerablemente después de las elecciones de agosto, alcanzándose el mayor número de retornos en el mes de octubre, como lo señaló esta mañana el Sr. Vieira de Mello. No obstante, nos preocupa que una gran cantidad de refugiados permanezcan aún en Indonesia.

Además, el Secretario General dice en su informe que las milicias de la línea dura seguirán constituyendo una grave amenaza para Timor Oriental incluso después de la independencia. Esta amenaza a la seguridad será uno de los factores que determinen el tamaño y la duración de la futura presencia de las fuerzas de mantenimiento de la paz. Por lo tanto, alentamos todos los esfuerzos que realicen al respecto las Naciones Unidas y el Gobierno de Indonesia, incluido el Memorando de Entendimiento, que están negociando actualmente. Abrigamos la esperanza de que esta cuestión tan espionosa se resuelva totalmente lo antes posible.

La operación de mantenimiento de la paz en Timor Oriental fue realmente una tarea abrumadora para las Naciones Unidas cuando se estableció la UNTAET, hace sólo dos años, como una misión polifacética y muy compleja. Hemos recorrido mucho camino y hemos logrado mucho al hacer de Timor Oriental uno de los éxitos más sobresaliente en la historia de las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Para asegurar que este éxito no sea efímero y que no se desperdicie la ingente inversión que hemos

hecho, ya hemos acordado el establecimiento de una presencia internacional reducida pero considerable en Timor Oriental después de la independencia.

En estas circunstancias, el reestructurar la misión de Timor Oriental es una tarea muy difícil que exige delicadeza y sentido de equilibrio. Los continuos aumentos en el presupuesto de mantenimiento de la paz en general y los desafíos que habrán de encarar las Naciones Unidas en el futuro pueden constituir factores restrictivos. Desde la óptica de la administración, no será fácil calcular con precisión el tamaño apropiado de la misión, aunque todos reconocemos la importancia de contar con una estrategia de salida durante las operaciones de mantenimiento de la paz y después de ellas.

En este sentido, mi delegación aprecia el trabajo complicado y laborioso que han llevado a cabo la Secretaría y la UNTAET en consulta con el pueblo de Timor Oriental y otros actores internacionales. También valoramos mucho las consultas que ha realizado en estos últimos meses la Secretaría con los países que aportan contingentes.

Apoyamos plenamente el tamaño y alcance propuestos para los componentes militar, policial y civil durante la transición a la misión sucesora, teniendo en cuenta las justificaciones contenidas en el informe para cada uno de ellos. Apoyamos asimismo la forma reestructurada de la misión sucesora durante la etapa inicial de la independencia, ya que será fundamental garantizar la seguridad y la viabilidad del nuevo Estado independiente.

En relación con la reducción de la misión posterior a la UNTAET tras la independencia, observamos que el Secretario General continuará evaluando la situación como se establece en el párrafo 61 de su informe. Esperamos en este sentido que en el momento oportuno el año que viene el Secretario General nos proporcione recomendaciones viables sobre la reducción de la misión basadas en la evolución de los acontecimientos sobre el terreno.

Ahora esperamos ansiosos la creación de un nuevo Estado, aunque la declaración oficial llegará unos meses más tarde de lo previsto inicialmente. Para asegurar la estabilidad y la sostenibilidad a largo plazo de un Timor Oriental independiente, se necesita el apoyo continuado de otros actores bilaterales y multilaterales. En este sentido, valoramos muy positivamente los esfuerzos del Gobierno de Indonesia en las esferas política, militar, humanitaria y de los derechos humanos, es-

pecialmente desde la toma de posesión de la Presidenta Megawati Soekarnoputri.

Esperando que la comunidad internacional prestará una mayor atención y cooperación al flamante nuevo Estado, permítaseme concluir expresando el compromiso permanente de mi Gobierno para con Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Malasia. Le doy la palabra.

**Sr. Hasmy** (Malasia) (*habla en inglés*): Permítame felicitarle, Sr. Ministro, por convocar esta importante sesión abierta sobre la situación en Timor Oriental. Nos complace verlo presidir la reunión. Quiero también agradecerle al Secretario General su informe (S/2001/983) y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, su exposición extraordinariamente útil. Nos complace también ver al Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición de Timor Oriental, Sr. Mari Alkatiri en el Consejo hoy y hemos escuchado su declaración con interés. Sus puntos de vista son muy pertinentes para las deliberaciones del Consejo. También agradecemos las palabras de los representantes del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Como otros países de la región, Malasia celebró la manera en que el pueblo de Timor Oriental se condujo en las elecciones a la Asamblea Constituyente el 30 de agosto de 2001 y su plena aceptación de los resultados. Aplaudimos el resultado de las elecciones y la formación de la Asamblea Constituyente compuesta de 88 miembros. También celebramos el nombramiento del Sr. Mari Alkatiri como el primer Ministro Principal de Timor Oriental y el nombramiento de los miembros de su gabinete. Vemos con agrado la proporción bastante alta —un 20%— de mujeres en los ministerios. Sin duda se trata de un logro impresionante para cualquier país. Esperamos que se mantenga, e incluso se mejore, en el Gobierno que surja tras la independencia para ejemplo de los demás países. Esperamos pronto y, es de esperar, igualmente impresionantes nombramientos para las carteras todavía vacantes.

Las Naciones Unidas también han recorrido un largo camino desde agosto de 1999. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) merece los aplausos de la comunidad internacional por la manera en que se planificaron, organizaron y se llevaron a cabo las elecciones. Timor Oriental entra ahora en la última fase del proceso de

transición hacia la independencia. De aquí la importancia del informe que está considerando el Consejo. Las decisiones que adopte el Consejo sobre la base del informe determinarán en gran medida qué clase de nación independiente surgirá en Timor Oriental.

Tal como describe el Secretario General en su mensaje al pueblo de Timor Oriental en el primer aniversario de la consulta popular, la participación de las Naciones Unidas en el proceso de independencia de Timor Oriental ha sido uno de los más grandes retos y responsabilidades que se han confiado jamás a la Organización. Al haber invertido tanto en Timor Oriental, es muy natural que las Naciones Unidas quieran asegurar que su inversión no será dilapidada, tal como dijo el Secretario General. Por ello es necesario asegurar que un Timor Oriental independiente será un miembro viable de la comunidad de naciones.

En este sentido, los amigos de Timor Oriental desearían asegurarse de que tras la independencia, las Naciones Unidas no abandonarán a Timor Oriental prematuramente o de manera precipitada. Se nos ha garantizado y estamos agradecidos por ello que no será así y que habrá una presencia sustancial de las Naciones Unidas en el país. La presencia continuada de las Naciones Unidas más allá de la finalización de la transición política es importante para garantizar el cumplimiento sin problemas del arduo proceso de consolidación de una nación. Para ello, es esencial que la comunidad internacional continúe apoyando a la UNTAET mediante una financiación adecuada y segura de tal manera que los progresos conseguidos hasta el momento sean sostenidos y aún fortalecidos. En ese sentido, Malasia espera que el Consejo apruebe las recomendaciones del Secretario General contenidas en la sección VI de su informe.

La prevista misión integrada sucesora de la UNTAET que será desarrollada mediante consulta con el pueblo de Timor Oriental, permitirá a las Naciones Unidas completar el mandato de la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad. Esto daría tiempo suficiente a las instituciones que se están creando en Timor Oriental, especialmente la administración pública, para consolidarse y fortalecerse. Este período es esencial para que el pueblo de Timor Oriental adquiriera la experiencia y la capacidad necesarias fundamentalmente en las funciones primordiales de las que la experiencia local está falta, para asegurar una maquinaria de gobierno capaz y efectiva en el período posterior a las Naciones Unidas. La comunidad internacional tendría

que estar complacida del proceso de “timorización” que se está llevando a cabo bajo la UNTAET, que demuestra la decisión y determinación del pueblo de Timor Oriental de asumir la responsabilidad de sus propios asuntos y su preparación para hacerse cargo de su destino. La acción presente y futura del Consejo debería reflejar los deseos del pueblo de Timor Oriental y de la realidad sobre el terreno, y deberían tener en cuenta la opinión del Secretario General en el sentido de que las responsabilidades operacionales deben ser devueltas a las autoridades de Timor Oriental tan pronto como sea factible.

El proceso de consolidación de una nación y de reconciliación es un tema altamente complejo y delicado. Esto es particularmente cierto en el caso de Timor Oriental en el contexto de su pasado traumático. Como país que ha insistido en la importancia de la reconciliación en el pueblo de Timor Oriental como un ingrediente indispensable para la paz y la estabilidad, saludamos de la manera más cálida la creación de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. En concreto saludamos el hecho que la Comisión busque establecer la verdad sobre todos los hechos importantes que ocurrieron en Timor Oriental desde el 25 de abril de 1974. La decisión es una clara demostración del enfoque no selectivo que guiará los trabajos de la Comisión; recorrerá un largo camino en el proceso de reconciliación. Esperamos que el enfoque ecuaníme de la Comisión contribuirá de manera constructiva a la promoción de la tolerancia, la unidad y la armonía en el pueblo de Timor Oriental, de manera que sea capaz, a la larga, de dejar la historia atrás, mirar al futuro y, unidos forjar una nación fuerte, coherente y unificada. Creemos que el regreso de los refugiados, en particular el retorno de los grupos partidarios de la integración y de los niños separados, es un elemento importante en el proceso de consolidación nacional.

Al mismo tiempo, la formación de un Estado democrático sostenible exigirá un nivel aún más alto de madurez del pueblo de Timor Oriental del que ha demostrado durante el proceso electoral. La sofisticación y la sabiduría con que manejan temas difíciles y delicados reflejará la clase de nación que se transformará en el período posterior a la independencia. Una cosa que servirá de examen para los líderes de Timor Oriental en este terreno será la manera en que se abordará el tema de los derechos de las minorías, incluida la minoría musulmana por parte de la Asamblea Constituyente.

Respecto del tema de la economía de Timor Oriental, el Secretario General ha subrayado en su informe la fuerte dependencia de esa economía con respecto a factores externos.

La reducción drástica en personal y expertos internacionales, así como la posible reducción de recursos humanos, al menos en el período inicial, tendrán que tenerse en cuenta en la planificación del período posterior a la independencia. Hay que prestar atención particular a la consolidación de conocimientos especializados en las esferas en las que hace falta, especialmente en el sector financiero, como lo subrayó el Secretario General. Como esto es un problema a largo plazo, la cuestión deberán abordarla seriamente tanto la UNTAET como la misión sucesora.

Malasia acoge con beneplácito la decisión de la Asamblea Constituyente de recomendar a la UNTAET la fecha del 20 de mayo de 2002 para el traspaso de la soberanía al pueblo de Timor Oriental. Por supuesto, esta es una cuestión que debe decidir el Consejo en consulta con el pueblo de Timor Oriental. Como vecino regional, Malasia cumplirá con su papel de asistir al pueblo de Timor Oriental a prepararse para la construcción de su nación, en la medida de sus capacidades. En materia de seguridad, Malasia ha proporcionado dos funcionarios militares de alto rango a la Fuerza de Defensa de Timor Oriental. En el ámbito de la diplomacia, bajo el patrocinio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se ha puesto también a disposición un funcionario de alto rango procedente del Ministerio de Relaciones Exteriores de Malasia, para que actúe como asesor del recién establecido Departamento de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor Oriental.

También se ha proporcionado capacitación para 74 timorenses orientales en diversas esferas del desarrollo de los recursos humanos, entre las que figuran el mantenimiento de archivos, los bomberos, la policía y la diplomacia, mediante el Programa Malasio de Cooperación Técnica. Actualmente, en virtud de ese mismo programa, 11 timorenses orientales están recibiendo en Malasia cursos de capacitación en enfermería y mantenimiento de archivos. Por otra parte, hemos aportado 60.000 dólares para la reconstrucción de la mezquita de Bacau.

Asimismo se están explorando otras esferas de asistencia y cooperación entre Malasia y Timor Oriental. Para acelerar este proceso, se estableció una oficina

malasia de enlace en Dili, en abril de 2001. Evidentemente, en el período posterior a la independencia, el pueblo de Timor Oriental enfrentará muchos retos en la consolidación de la nación, en la cual los numerosos amigos de la región y de fuera de ella pueden desempeñar un papel constructivo.

Para concluir, Malasia cree que la experiencia muy valiosa de la UNTAET en Timor Oriental debe documentarse adecuadamente y las invaluable lecciones que se han aprendido allí deben establecerse como modelo de éxito de una misión de mantenimiento de la paz. A nuestro juicio, una de las principales lecciones que hay que aprender de esta experiencia es la necesidad de que haya una participación activa de los países de la región, como ha sido el caso en la UNTAET. La importancia de la participación regional se basa en las siguientes consideraciones: conocimiento del país, valores culturales, costumbres e idiomas comunes, e interés duradero por asegurar la estabilidad regional. El éxito de la UNTAET puede atribuirse, entre otras cosas, a estos factores, y estoy seguro de que el Representante Especial del Secretario General sería uno de los primeros en reconocerlo.

Es de esperar que la misión sucesora de las Naciones Unidas esté en capacidad de fortalecer la dimensión regional, quizá de manera más pronunciada, al comenzar Timor Oriental a integrarse cada vez más a la región. A este respecto, acogemos con beneplácito los contactos cordiales y constructivos entre los dirigentes de Timor Oriental y su vecino más inmediato e importante, Indonesia, lo que es un buen augurio para el proceso de integración regional.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Thayeb** (Indonesia) (*habla en inglés*): Es para mi delegación un placer verlo a usted, Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda, presidir las deliberaciones de hoy del Consejo de Seguridad. Al mismo tiempo, quisiera decir cuánto nos complace que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, así como el Sr. Mari Alkatiri y su equipo estén entre nosotros.

La importancia de esta sesión de hoy no es algo que desconozcamos: es el primer debate público del Consejo de Seguridad sobre la situación de Timor Oriental celebrado tras las históricas elecciones para la

Asamblea Constituyente de Timor Oriental, el 30 de agosto de este año, y la formación del segundo gobierno de transición.

En efecto, somos testigos de la apertura de un nuevo capítulo en la transición de Timor Oriental hacia la independencia. En este contexto, Indonesia, como país que comparte frontera con Timor Oriental, siempre ha demostrado, en palabras y hechos, su compromiso firme de trabajar con la comunidad internacional con un ánimo de consenso, amistad y cooperación, a fin de crear un entorno propicio para establecer una sociedad libre, democrática y próspera en Timor Oriental. Por lo tanto, es imperativo que todas las partes interesadas no se dejen llevar por las percepciones negativas y las prácticas divisorias, con lo que podrían obstruir el logro de los objetivos que todos tratamos de conseguir para el pueblo de Timor Oriental. En este contexto, no puede haber mejor manera de prestar asistencia y apoyo al pueblo de Timor Oriental que trabajando con ellos en asociación y concentrándonos en el desarrollo futuro del país y de la región en su conjunto. Creemos que hay un gran potencial en allanar la vía para una relación bilateral mutuamente benéfica.

Las observaciones formuladas por la Presidenta Megawati Soekarnoputri durante su alocución estatal al Parlamento de Indonesia, el 16 de agosto, en vísperas del aniversario de la independencia de Indonesia, reflejan el compromiso de Indonesia. La Presidenta señaló sin equívocos que,

“Desenredamos la cuestión de Timor Oriental en 1999 y honestamente respetamos la elección de nuestros hermanos y hermanas de la región de tener su propio Estado.”

El fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre nuestros dos países se considera una cuestión prioritaria para lograr hacer realidad la visión de Timor Oriental como país viable, pacífico y democrático. Así pues, mi Gobierno dirigió una invitación a los dirigentes timorenses orientales, entre ellos los señores Xanana Gusmão, Mari Alkatiri y José Ramos-Horta, así como al Sr. Vieira de Mello, a que visitaran Indonesia, y así lo hicieron el 12 de octubre de 2001. El tono cordial del debate de esa sesión constituyó otro paso adelante hacia este nuevo capítulo de las relaciones bilaterales entre Indonesia y Timor Oriental.

Gracias a una iniciativa de mi Gobierno, estamos esperando con interés la celebración de una reunión bilateral de alto nivel en un futuro cercano encaminada

a estudiar las maneras de zanjar las cuestiones pendientes y, al mismo tiempo, establecer una base segura y sólida para las relaciones futuras. En ese mismo espíritu se deberán forjar asociaciones regionales para conseguir esos nobles objetivos.

Otra novedad en las relaciones entre Indonesia y el Estado emergente de Timor Oriental independiente es el acuerdo bilateral celebrado por funcionarios de ambas partes el fin de semana pasado en Atambua en relación con la desmilitarización de sus respectivas fronteras, con lo que se facilitan las visitas libres y abiertas entre los pueblos de Indonesia y de Timor Oriental. Creemos que esto entrañará la retirada de las tropas extranjeras actualmente desplegadas en las fronteras, como parte de la fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Somos plenamente conscientes de la realidad innegable de que la independencia política está íntimamente relacionada con la promoción del desarrollo sostenible. Teniendo esto presente, la comunidad internacional debería comprometerse auténticamente con este proceso a fin de garantizar que el pueblo de esta nación naciente pueda cosechar las ventajas del desarrollo mediante el goce de un nivel de vida más alto. Esto sólo podrá lograrse mediante una asistencia sostenida de la comunidad internacional, forjando diversas formas de cooperación.

El papel de las Naciones Unidas en vísperas de la independencia de Timor Oriental debe verse no sólo dentro del marco del panorama más amplio de la asistencia a los timorenses orientales hacia el logro de la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible, sino también en el contexto de la resolución de las cuestiones pendientes. A pesar del papel útil de la Organización, será a fin de cuentas el pueblo de Timor Oriental el que decidirá su propio futuro.

En lo que concierne a Indonesia, nos hemos esforzado por cumplir nuestros compromisos. Entre ellos está el de trabajar con los organismos humanitarios internacionales pertinentes para repatriar a los refugiados y enmendar la ley para expandir la jurisdicción del tribunal especial para los derechos humanos, así como otras cuestiones relevantes, como las pensiones, la educación, y la seguridad en las fronteras.

Con respecto a la cuestión de las pensiones, los miembros del Consejo sin duda son conscientes de la determinación de larga data del Gobierno de Indonesia de efectuar los pagos a los jubilados que son antiguos

funcionarios, militares y policías indonesios de Timor Oriental durante el periodo de transición. Se ha llegado a acuerdos técnicos sobre los pagos entre Indonesia y la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y su cumplimiento está en espera de medidas ulteriores de la UNTAET. Además, en un acontecimiento político importante, mi Gobierno ha decidido contribuir a un fondo especial creado para proporcionar pagos en lugar de pensiones del Gobierno indonesio a los antiguos funcionarios, al personal militar, a la policía y jubilados que tengan derecho a ello, después de la independencia. Este fondo especial es uno de los componentes principales del llamamiento y plan mundial para la gestión de los refugiados de Timor Oriental en Indonesia, un plan conjunto consolidado del Gobierno de Indonesia y de las Naciones Unidas.

Aunque las recomendaciones del equipo de evaluación de la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas no indicaron las realidades existentes sobre el terreno, mi Gobierno está en negociaciones continuas con la oficina del Coordinador Residente de las Actividades Operacionales para el Desarrollo de las Naciones Unidas en Indonesia, en su calidad de funcionario designado para la seguridad en Indonesia para todos los organismos de las Naciones Unidas, sobre los acuerdos técnicos en Yakarta como base para el regreso de los organismos de las Naciones Unidas a Nusa Tenggara Oriental. Se espera que los refugiados puedan regresar tan pronto como sea posible, particularmente porque se lo debemos como pueblo que respeta sus derechos humanos y su dignidad. Instamos a la comunidad internacional a que aliente y apoye este proceso actual de repatriación especial y organizada de los refugiados a Timor Oriental.

Ninguna organización puede reclamar todo el mérito de una empresa de esta magnitud; y de darse mérito justamente debiera darse a los esfuerzos incansables de los que están sobre el terreno, incluidos los funcionarios del Gobierno provincial de Nusa Tenggara Oriental y el Comandante Militar Regional, por hacer todo lo posible para resolver la cuestión de los refugiados, puesto que esto es una prioridad de mi Gobierno. Por lo tanto, nos complació la repatriación reciente de 600 refugiados el 27 de octubre de 2001, que fue presenciada por funcionarios del Gobierno indonesio, dirigentes de Timor Oriental y los representantes de la UNTAET. El espíritu de armonía y amistad fue evidente en las observaciones del Sr. Ramos-Horta, quien

al recibirlos manifestó: “Éste es su país. La puerta está abierta para todos ustedes que hace dos años eran refugiados de Timor Oriental y ahora desean regresar”. El Ministro indonesio Coordinador del Bienestar del Pueblo, Sr. Yusuf Kalla, declaró: “Deseamos que todos los refugiados que regresan a su país tengan una vida mejor y sigan teniendo buenas relaciones como nuestros hermanos y hermanas”.

Para concluir, al convertirse Timor Oriental en una nación soberana e independiente, la comunidad internacional tiene la responsabilidad solemne de apoyar las medidas, incluidas la de crear comprensión conducente a la reconciliación, fortalecer las bases del Gobierno sobre prácticas transparentes y democráticas, y promover programas de creación de capacidad. Sin duda que el camino que falta por recorrer está lleno de obstáculos y retos, pero debemos estar vigilantes y garantizar que nuestra asistencia no oculte los verdaderos esfuerzos del pueblo de Timor Oriental destinados a satisfacer sus necesidades legítimas y conseguir los objetivos que se han marcado para sí mismos al esforzarse por aprovechar su potencial como pueblo a fin de llevar a cabo el proceso de creación de una nación. Por este motivo, debemos ofrecer todo nuestro apoyo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El próximo orador es el representante de Brunei Darussalam, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Serbini** (Brunei Darussalam) (*habla en inglés*): Para empezar queremos felicitarlo a usted, Sr. Ministro, por proporcionar liderazgo a esta reunión, y damos las gracias al Consejo de Seguridad por permitirnos participar en la discusión de una cuestión que nos interesa a nosotros en la región. Queremos también felicitar al Sr. Sergio Vieira de Mello y a su equipo por su labor encomiable. El Gobierno de Brunei Darussalam desea igualmente dar las gracias al Secretario General por su excelente informe sobre la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Nos complace enormemente presenciar la participación del Ministro Principal Mari Alkatiri en estas discusiones, y Brunei Darussalam espera con interés dar la bienvenida a Timor Oriental como miembro de la comunidad internacional en mayo del próximo año.

Brunei Darussalam apoya el papel que desempeña la UNTAET y está complacida por la manera que ésta ha llevado a cabo su mandato. Estamos viendo

progresos importantes tras las elecciones en Timor Oriental. La presencia de la UNTAET ha contribuido enormemente a la paz y estabilidad continuas en el país. Esto se subraya en el informe del Secretario General.

Creemos que aún queda mucho camino por recorrer para hacer de Timor Oriental un Estado viable. Los requisitos fundamentales quedaron claros en la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad y las subsiguientes resoluciones relacionadas con ella del Consejo de Seguridad, así como en el informe actual del Secretario General. En este contexto, apoyamos totalmente las intervenciones de los que hablaron antes de nosotros y pidieron una presencia internacional importante en Timor Oriental después de la independencia.

Como se subraya en el informe, aún quedan algunas esferas en las que Timor Oriental necesita asistencia. En vista de esto, creemos que la presencia continua de las Naciones Unidas es esencial. Igualmente observamos que aún se necesita apoyo en la creación de capacidad para que Timor Oriental tenga un Gobierno autónomo, a pesar de las mejoras en este campo. En otras esferas, como la administración pública, en particular la administración civil, se sigue dependiendo en gran medida de los servicios proporcionados por la UNTAET. Creemos que las Naciones Unidas debieran seguir proporcionando apoyo en esas esferas, en las que también se incluyen el desarrollo y la capacitación en materia de información y tecnología de las comunicaciones.

Igualmente observamos las deficiencias que enfrenta el sistema de justicia recientemente establecido. Contará con el apoyo del nuevo Servicio de Policía Civil de Timor Oriental y la Fuerza de Defensa de Timor Oriental, pero mantener la ley y el orden en Timor Oriental no será fácil.

Para terminar, quisiera insistir de nuevo en la importancia de construir sobre el proceso que hemos iniciado hasta ahora y, por lo tanto, sobre la presencia internacional continua en Timor Oriental. Esto es para garantizar una transición con éxito del país a la comunidad internacional. Al mismo tiempo, tenemos que garantizar las consultas y la cooperación continuas con el pueblo de Timor Oriental con el objeto de cumplir el mandato de la UNTAET de conformidad con la resolución 1272 (1999).

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador que figura en mi lista es el representante de Papua

Nueva Guinea, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Donigi** (Papua Nueva Guinea) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera rendir homenaje a la Presidencia de Irlanda durante este mes y a usted, Sr. Ministro, por viajar para presidir esta sesión pública especial del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Timor Oriental.

Quisiera asimismo dar la bienvenida a esta reunión especial al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y Administrador de la Transición de Timor Oriental, y al Sr. Mari Alkatiri, Ministro Principal de Timor Oriental. Les agradezco las exposiciones que hicieron esta mañana, que resultaron de gran utilidad. Igualmente, agradezco las exposiciones del representante del Banco Mundial y del representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Papua Nueva Guinea acoge con beneplácito las elecciones a la Asamblea Constituyente y los esfuerzos que se están haciendo para redactar una nueva Constitución y crear nuevas instituciones constitucionales. Para que Timor Oriental sea un país democrático, debe contar, entre otras cosas, con libertad de expresión y con una prensa y unos medios de comunicación libres. Tomamos nota de la admisión de un periodista de Timor Oriental como miembro de la Asociación de Noticias de las Islas del Pacífico en una reunión reciente de la Asociación, celebrada en Madang, Papua Nueva Guinea, hace unas dos semanas.

Papua Nueva Guinea sigue haciendo lo que está a su alcance para contribuir al proceso de creación de buenas instituciones de gestión pública en Timor Oriental. Hace poco, Papua Nueva Guinea recibió la visita de unos representantes de Timor Oriental que vinieron a ver nuestro centro de la Comisión del Defensor del Pueblo y a obtener información sobre nuestro Ministerio de Justicia. Dicha visita fue facilitada por el PNUD.

Tomamos nota de que uno de los asesores en derecho constitucional de Timor Oriental también ejerció de asesor en la Asamblea Constituyente de Papua Nueva Guinea hace aproximadamente 28 años.

Pensamos que tenemos una Constitución viva y que nuestras instituciones gubernamentales no vacilan en defender su papel y su independencia, según se garantiza en la Constitución. Tampoco hemos vacilado en

cambiar nuestra Constitución para adaptarla a acontecimientos políticos particulares o para reflejar los cambios de las escalas de valores en nuestro país. Como país en desarrollo, nos vemos limitados en cuanto al tipo de asistencia que podemos ofrecer a Timor Oriental, pero esto no significa que no podamos compartir con ese país nuestras experiencias en materia de desarrollo. Seguimos dispuestos a compartir con Timor Oriental nuestras propias experiencias particulares. Es verdad que no todas ellas han sido positivas, pero esperamos que Timor Oriental pueda aprender de ellas y soslayar los escollos que nosotros hemos encontrado.

Papua Nueva Guinea cree que cualquier transferencia de la financiación de las actividades de las Naciones Unidas en Timor Oriental a una cuenta fiduciaria especial para Timor Oriental basada en contribuciones voluntarias equivaldría a abandonar el Territorio. Opinamos que, en estos momentos especiales, en los que el terrorismo está tan presente en nuestra mente, es indispensable garantizar a los ciudadanos de Timor Oriental el derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras. Esa garantía sólo se puede dar manteniendo la presencia del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en ese Territorio.

Por lo tanto, Papua Nueva Guinea apoya la opinión de que las Naciones Unidas no deben reducir innecesariamente su contribución a los esfuerzos de desarrollo del Gobierno de Timor Oriental después de la independencia el año que viene. En este sentido, damos las gracias al Secretario General por su informe que figura en el documento S/2001/983.

No hay mejor comparación en este caso que la de un niño que aprende a andar. Timor Oriental está a punto de dejar de ser un niño, pero la comunidad internacional debe seguir caminando a su lado durante algunos años, hasta que el país haya llegado a una madurez plena. Ha celebrado elecciones para su Asamblea Constituyente. Nos reconforta que las elecciones fueran pacíficas y se celebraran de manera democrática y transparente. Con todo, Timor Oriental todavía debe adquirir conocimientos para hacerse cargo del Gobierno y para dar consejos cuando haga falta. Debe adquirir conocimientos en las esferas de orden público, sanidad, educación, agricultura y desarrollo de infraestructuras, entre muchas otras. Para decirlo francamente, Papua Nueva Guinea todavía no está del todo convencida de que las instituciones del Gobierno de Timor Oriental se hayan desarrollado plenamente y estén dotadas del personal apropiado.

Este hecho queda reflejado en el informe del Secretario General, en el que afirma que:

“Mucho queda por hacer para transformar la burocracia en una administración nacional viable y sostenible dirigida por funcionarios públicos timorenses orientales, con sólidos marcos normativos, reglamentarios y operacionales.” (S/2001/983, párr. 11)

También señala con acierto que el descenso en el nivel de servicios que ofrece el Gobierno podría ser fuente de una fricción probable en el futuro.

Por lo tanto, Papua Nueva Guinea apoya las recomendaciones que figuran en el apartado IV del informe del Secretario General. También coincidimos con su afirmación del párrafo 85 del informe de que cualquier plan para una misión sucesora a la UNTAET en Timor Oriental debe abarcar las “tareas fundamentales cruciales para proteger los progresos conseguidos hasta la fecha”.

Creemos que las Naciones Unidas deben seguir abordando las cuestiones integrales de desarrollo humano sobre una base sólida y segura de seguridad humana. Para lograrlo, será esencial que la comunidad internacional siga financiando todas las tareas principales de una misión sucesora de la UNTAET. Por lo tanto, en nuestra opinión, sería prematuro que las Naciones Unidas se marcharan del país dejándolo que se las arregle por sí solo una vez proclamada la independencia el año que viene.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El próximo orador es el representante de Nueva Zelandia. Lo invito a tomar asiento en la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. MacKay** (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Nueva Zelandia acoge con beneplácito la oportunidad de intervenir ante el Consejo a propósito de las propuestas y las recomendaciones del Secretario General sobre una presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia. Quisiera felicitarle, señor, por presidir el Consejo y expresar nuestro profundo reconocimiento por el informe del Secretario General sobre Timor Oriental presentado esta mañana.

No hay argumentos más convincentes por los cuales las Naciones Unidas deben acabar el trabajo que empezaron que los argumentos esgrimidos por el Sr. Alkatiri en nombre del pueblo de Timor Oriental, la democracia más nueva del mundo. Se ha logrado un

enorme progreso en los últimos dos años para ayudar a Timor Oriental a prepararse para asumir su condición de Estado y la fecha de la independencia ya se ha fijado para el 20 de mayo del año entrante. Son sin duda logros impresionantes y debemos celebrarlos como reflejo del compromiso y la determinación del pueblo de Timor Oriental de trabajar en colaboración con la comunidad de las Naciones Unidas. Nueva Zelanda, por su parte, felicita al pueblo de Timor Oriental y a quienes le han asistido en este progreso.

Nueva Zelanda no está sola a la hora de proclamar un apoyo firme para que la función de las Naciones Unidas en Timor Oriental prosiga después de la independencia. Es un placer especial poder expresar apoyo al Sr. Alkatiri y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello. Hoy se han pronunciado muchos discursos elocuentes y mi intención es hablar clara y brevemente de la postura de Nueva Zelanda.

Nueva Zelanda apoya clara e inequívocamente el informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y todas sus recomendaciones.

Consideramos que las recomendaciones sobre una misión sucesora de la UNTAET que incluya componentes de tipo militar, policial y civil son un paso lógico y necesario para acatar el mandato acordado por el Consejo de Seguridad y detallado en la resolución 1272 (1999). Nos parece esencial que los principales componentes militar, policial y civil de la misión sucesora de las Naciones Unidas se financien con cargo a cuotas prorrateadas de mantenimiento de la paz.

El establecimiento de una administración gubernamental eficaz, según se estipula en la resolución 1272 (1999), es tan indispensable para el mantenimiento de la seguridad futura en Timor Oriental como el desarrollo de una fuerza militar y policial eficaz. La financiación mediante cuotas prorrateadas del presupuesto de mantenimiento de la paz es, en nuestra opinión, no sólo necesaria sino que, además, está claramente justificada. En cuanto al ámbito civil, las contribuciones adicionales propuestas por el Secretario General son mínimas en comparación con la inversión general de las Naciones Unidas en Timor Oriental, pero son esenciales para asegurar esa inversión.

La reducción que se propone es considerable, pero es apropiada y realista. Debemos tener cuidado de no recortar más las cifras y de no acelerar el calendá-

rio. El enfoque riguroso pero flexible del Secretario General da cabida a otros ajustes en función de cómo se desarrolle la situación en el terreno, y es algo que apoyamos.

Nueva Zelanda ha contribuido al esfuerzo de las Naciones Unidas en Timor Oriental desde los preparativos para la consulta popular en 1999 y podemos corroborar de primera mano las conclusiones del informe del Secretario General. Se trata de una evaluación cuidadosa y mesurada de las necesidades, sobre la base de las sugerencias y las experiencias de los timorenses orientales y de quienes han presenciado los progresos hechos, y han contribuido a ellos. Antes nos hemos referido a la necesidad de proporcionar garantías al pueblo de Timor Oriental y mantener los niveles necesarios de apoyo en este momento crucial en que debe consolidarse el progreso. Estas son cuestiones esenciales para nosotros —y para los otros países cercanos que han intervenido— en nuestra calidad de vecinos de la región y de país que aporta contingentes y Estado Miembro de las Naciones Unidas, así como para la nueva nación de Timor Oriental.

La financiación de la misión sucesora, con cargo a las cuotas prorrateadas de mantenimiento de la paz, proporcionará seguridad financiera a las funciones principales determinadas por el Secretario General en las consultas en marcha con la Asamblea Constituyente, los donantes, el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Asimismo, dará garantías al pueblo de Timor Oriental y a la comunidad internacional respecto de la voluntad política colectiva de completar la labor cuyo mandato se asignó en 1999.

Hace dos años, el Consejo de Seguridad estableció una visión para ayudar a Timor Oriental a convertirse en un Estado independiente seguro y viable. En el informe del Secretario General se confirma cuán lejos ha llegado Timor Oriental. Las recomendaciones que figuran en ese informe trazan una guía mediante la cual la visión y el mandato del Consejo de Seguridad se lograrán plena y finalmente. Instamos al Consejo a hacer suyo el informe y las recomendaciones del Secretario General.

El debate de hoy proporciona una oportunidad de reafirmar el enérgico compromiso de las Naciones Unidas con la seguridad y la estabilidad internacionales. El logro de estos objetivos es la esencia de las Naciones Unidas, de su creación, su carta y de las obligaciones inherentes a los Miembros de esta Organización.

Alentamos al Consejo de Seguridad a aprovechar esta oportunidad para celebrar los éxitos de la UNTAET y enviar un firme mensaje sobre su compromiso con Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Mozambique, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Dos Santos** (Mozambique) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar la bienvenida al Sr. Mari Alkatiri, Ministro Principal de Timor Oriental y a su delegación. Le doy las gracias por su amplia intervención de esta mañana.

Sr. Presidente: Le damos las gracias por su presencia, por haber convocado esta sesión abierta para debatir un asunto tan importante y por darnos la oportunidad de participar.

Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar una vez más nuestro profundo agradecimiento al Secretario General y a su Representante Especial, Sr. Sergio Veira de Mello, por sus esfuerzos incansables y su dedicación para asegurar una transición histórica y sin obstáculos en Timor Oriental. El progreso logrado en el cumplimiento del mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha allanado el camino para los acontecimientos cruciales que conducirán a la independencia de Timor Oriental.

Las elecciones para la Asamblea Constituyente, celebradas el 30 de agosto de 2001, la redacción de la primera Constitución de Timor Oriental y la formación de un Consejo de Ministros pantimorense oriental, son realmente pasos irreversibles en el camino hacia la tan esperada independencia de Timor Oriental. La forma ordenada en que se celebraron las elecciones y la vasta participación de electores son un ejemplo más de la madurez política demostrada por pueblo de Timor Oriental en su búsqueda de la libre determinación y el establecimiento de su propio Estado.

Quisiéramos felicitar al Secretario General por su informe sobre la UNTAET en el que de forma clara y abarcadora se planifica una presencia internacional en Timor Oriental después de la independencia. El mandato asignado por el Consejo de Seguridad a la UNTAET para establecer una administración civil nacional, ayudar en el desarrollo de la administración pública y los servicios sociales y apoyar el fomento de las

capacidades con miras la autonomía de Timor Oriental aún no se ha completado. Por ello, apoyamos la recomendación del Secretario General de establecer una misión sucesora de la UNTAET, cuya tarea principal sea garantizar la seguridad de Timor Oriental y la viabilidad y estabilidad de sus estructuras gubernamentales como medida en pro del cumplimiento del mandato confiado a la UNTAET por el Consejo de Seguridad. La presencia de las Naciones Unidas después de la independencia en Timor Oriental debe ser consonante con la tarea que tiene ante sí. Por ello, es imprescindible que en todos los planes dirigidos a la reducción de la UNTAET y de su misión sucesora en Timor Oriental en sus componentes militar, de la policía y civil se tengan en cuenta las condiciones de seguridad y las necesidades de la nueva administración de Timor Oriental. El criterio fundamental que debe guiar la decisión del Consejo de Seguridad en la reducción o la retirada de la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental o en cualquier operación de mantenimiento de la paz es la conclusión con éxito de su mandato.

Un aspecto crucial para asegurar el éxito del mandato de la UNTAET en Timor Oriental es la disponibilidad de recursos financieros. La presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de su independencia debe seguirse financiando adecuadamente con cargo a las cuotas prorrateadas a fin de asegurar su sostenibilidad. Como dice el Secretario General en su informe, los arreglos de financiación voluntarios o bilaterales no son fiables porque “ese tipo de recursos puede llegar tarde o no llegar en absoluto, a medida que cambian las prioridades de los donantes y se plantean nuevas peticiones”. (S/2001/983, párr. 74)

El pueblo de Timor Oriental ha hecho muchos sacrificios en una clara demostración de su compromiso con la aspiración legítima de lograr la independencia de Timor Oriental. La comunidad internacional también ha demostrado su compromiso constante con la causa de Timor Oriental.

Ahora el Consejo de Seguridad debe asegurarse de que estos sacrificios e inversiones no se socaven. El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en su conjunto deben actuar en estos momentos de forma decisiva y demostrar que no abandonarán al pueblo de Timor Oriental en una coyuntura tan crítica.

También llamamos a la comunidad internacional a continuar apoyando a Timor Oriental después de su independencia en la construcción de su propio sistema

sostenible de Gobierno. La prestación de asistencia técnica, financiera y de otros tipos será fundamental para que Timor Oriental pueda sumarse en breve a la comunidad de naciones.

Ahora, la comunidad internacional debe prestar los recursos necesarios para completar en tiempo el mandato de la UNTAET y sentar las bases para la construcción de un futuro Estado independiente en Timor Oriental. Es preciso proporcionar recursos adecuados a partir de las cuotas prorrateadas y debe permitirse que la UNTAET y su misión sucesora puedan utilizar esos recursos con mayor flexibilidad a medida que establezcan prioridades y cumplan el complejo mandato en Timor Oriental.

Por su parte, Mozambique seguirá prestando su modesto aporte a la UNTAET y al pueblo de Timor Oriental. Esperamos celebrar el 20 de mayo de 2000 la independencia de esta nación hermana.

Para terminar, expreso una vez más nuestra profunda gratitud y reconocimiento al Sr. Sergio Vieira de Mello y, a través de él, a los hombres y mujeres de la UNTAET por su encomiable tarea en Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de México, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Navarrete** (México): Reciba, Sr. Ministro, el reconocimiento de mi delegación por estar presidiendo personalmente este debate abierto del Consejo de Seguridad el día que Irlanda cierra una exitosa presidencia del Consejo en el mes que concluye, en cuyo curso se demostró el compromiso de vuestro país con la transparencia de los trabajos de este órgano.

Siendo, aparentemente, el último de una larga lista de oradores, procuraré ser lo más breve posible.

Sr. Presidente: Los acontecimientos que han tenido lugar en los últimos dos años en Timor Oriental, en particular los registrados después de las elecciones del pasado 30 de agosto, son demostración de los efectos positivos que la acción concertada puede traer consigo cuando se tiene como meta la consolidación de la paz. México apoya la labor concertada de las Naciones Unidas con los representantes del Gobierno de transición presidido por el Sr. Mari Alkatiri, Ministro Principal del Segundo Gobierno de Transición, cuya presencia en este debate saludamos.

Mi país comparte la noción expresada en este debate, entre otros, por los distintos distinguidos representantes de Filipinas y el Brasil, en el sentido de que nadie merece mejor reconocimiento que el pueblo de Timor Oriental por su valentía y determinación frente a desafíos formidables. Extendemos nuestro reconocimiento asimismo a la actitud constructiva que ha asumido el nuevo Gobierno de Indonesia, pues estamos convencidos que el diálogo político entre los principales actores ha demostrado ser un elemento fundamental para los avances positivos que se han registrado. Hacemos votos para que se consoliden los canales de comunicación y cooperación entre las autoridades de Indonesia y de Timor Oriental.

La presencia en esta sala del Sr. Sergio Vieira de Mello, quien se ha distinguido por su excelente labor como Representante Especial del Secretario General, Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), refleja la importancia que esta Organización ha dado a la cuestión de este país que emerge.

Sr. Presidente: Queremos expresar nuestro apoyo a las recomendaciones del Secretario General contenidas en el informe que el Consejo considera correspondiente al período comprendido entre el 25 de julio y el 15 de octubre de 2001, en particular las relativas a la misión sucesora y, como lo han señalado prácticamente todos los participantes en este debate, las referidas al período posterior a la independencia.

Consideramos que es imprescindible mantener la presencia de las Naciones Unidas para consolidar los avances registrados, así como responder a las necesidades del pueblo timorense y estar en condiciones de realizar una transición armoniosa y sin tropiezos en la etapa posterior a la independencia. El verdadero desafío será mantener las condiciones para una paz duradera y el establecimiento de un ambiente propicio para el desarrollo sustentable de Timor Oriental. Estimamos necesario que el Consejo de Seguridad de seguridad continúe con la revisión periódica de la situación.

Apoyamos el plan para el establecimiento de una misión integrada de mantenimiento de la paz dirigida por un representante especial del Secretario General para garantizar la seguridad de Timor Oriental y la viabilidad y estabilidad de sus estructuras gubernamentales. Los componentes militar, de policía civil y civil serán determinantes para que de manera gradual asuman sus responsabilidades las autoridades de Timor Oriental

en el marco general de una administración efectiva del territorio.

Hacemos un llamado a la comunidad internacional para que apoye estos esfuerzos mediante el pago oportuno de las cuotas a la cuenta especial para la UNTAET. Estos recursos son necesarios para que la UNTAET cumpla plenamente con el mandato del Consejo de Seguridad dispuesto en las resoluciones 1272 (1999) y 1338 (2001). En este contexto y en el futuro, es vital la participación de las instituciones financieras internacionales, de los fondos y programas de las Naciones Unidas y, desde luego, de los donantes bilaterales.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo dar de nuevo la palabra al Sr. Sergio Vieira de Mello para que responda a las observaciones que se han hecho y a las preguntas planteadas.

**Sr. Vieira de Mello:** (*habla en inglés*) Sr. Presidente: Permítame darle las gracias, y a todos los oradores de hoy, por sus amables palabras dirigidas a mis colegas timorenses orientales, al personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y a mi persona.

Permítaseme también expresar mi reconocimiento —el reconocimiento de los timorenses y también el del personal internacional— por el firme apoyo expresado por todos los miembros y no miembros que han hecho uso de la palabra hoy en favor del conjunto de recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General, particularmente en relación a la fase posterior a la UNTAET y posterior a la independencia, con miras a consolidar los logros de la Administración de Transición. Su respaldo —esperemos que mediante una declaración presidencial— de la necesidad de que las Naciones Unidas continúen plenamente comprometidas a través de una fuente predecible y fiable de financiación para cubrir las necesidades posteriores a la independencia de Timor Oriental —que tal vez sea, más que ningún otro país, la criatura de las Naciones Unidas— enviará un firme y tranquilizador mensaje al pueblo y al Segundo Gobierno de Transición, que tiene un reto enorme ante sí en los meses venideros, al igual que a la Asamblea Constituyente de Timor Oriental.

Hemos tomado nota, con gran atención, de sus consejos y comentarios, que tendremos muy en cuenta en los próximos meses y semanas. También he observado con satisfacción que no se nos han hecho preguntas específicas o se han expresado preocupaciones

particulares en el curso de este debate, algo que es realmente muy alentador.

Nos complace en extremo que el Consejo esté dispuesto a acoger la fecha de 20 de mayo de 2002 para la independencia de Timor Oriental. Esto centrará sin duda aún más nuestras ideas y nos guiará para redoblar nuestros esfuerzos en todas las esferas que se debatieron hoy aquí en la recta final hacia la independencia.

El Secretario General naturalmente presentará al Consejo un informe semestral en enero del año próximo, antes de que expire el presente mandato de la UNTAET el 31 de enero. El informe incluirá, como es el deseo de varios oradores, una configuración de la estructura de las Naciones Unidas posterior a la independencia, al igual que una relación de las necesidades precisas del Gobierno independiente de Timor Oriental, que únicamente se podrían haber presentado de forma preliminar en la presente etapa del informe ante el Consejo.

Finalmente, permítaseme dar las gracias al pueblo y Gobierno de Irlanda, a usted, Sr. Ministro, y al Representante Permanente Ryan y a sus colegas, por su solidaridad con la causa de Timor Oriental y el papel de las Naciones Unidas en ese territorio. Permítame, Ministro Cowen, expresarle mi agradecimiento particular por cruzar el Atlántico para presidir esta reunión, e intentaré darle las gracias en gaélico, excusándome por mi pronunciación: *a Aire Gnoilhai Eeachtracha*.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Entiendo que el Sr. Alkatiri quisiera aprovechar la oportunidad para responder a las contribuciones que ha escuchado durante este debate.

**Sr. Alkatiri** (*habla en inglés*): En realidad no deseo responder; simplemente quiero formular algunas conclusiones.

Venimos a esta reunión desde muy lejos con numerosas preocupaciones. Las expectativas de nuestro pueblo son cada vez mayores y ahora hacemos frente a otro tipo de expectativas: las expectativas de la comunidad internacional respecto de nosotros. Sin embargo, pensamos que el apoyo que estamos recibiendo aquí nos dará mucha más energía, creatividad y, por supuesto, fuerza para hacer frente a todas esas dificultades y expectativas. Sin su apoyo sería muy difícil para nosotros lograrlo, pero con este tipo de solidaridad y apoyo el pueblo de Timor Oriental, su Gobierno y la Administración de Transición de las Naciones Unidas

para Timor Oriental (UNTAET) sin duda harán posible lo imposible y realizarán los máximos esfuerzos para tener un país democrático, un país estable y un país pacífico en esa región.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Estimo que hoy hemos tenido un debate extremadamente interesante sobre Timor Oriental en un momento importante de su transición hacia la independencia. Me complace especialmente que el Representante Especial Vieira de Mello y el Sr. Alkatiri, así como la Sra. Borges y el Sr. Araujo, estuviesen aquí en persona para escuchar los firmes mensajes de apoyo en favor de la permanente participación de las Naciones Unidas en ese proceso. Como Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda, un país con estrechos lazos con Timor Oriental, me siento privilegiado de haber presidido esta reunión tan positiva que es la culminación de semanas de debate y de formular la declaración presidencial en la próxima reunión.

Me siento también muy agradecido de escuchar los elogios y las amables palabras que se expresaron en favor de Irlanda, de nuestra delegación aquí, de nuestro Representante Permanente Richard Ryan y de su perso-

nal por la forma en que han presidido los procedimientos del Consejo de Seguridad en el curso de este mes. Nosotros nos sentimos también muy orgullosos. Se han superado a sí mismos y han mantenido la excelente tradición de nuestra administración pública. Nos sentimos muy agradecidos por la destacada labor que han realizado durante este mes y, de hecho, a lo largo de todo nuestro período como miembro de este órgano. Esperamos con interés continuar esa labor, trabajando con nuestros colegas para abordar las cuestiones del día.

Estoy seguro de que todos agradecemos también el firme compromiso del Secretario General con Timor Oriental, tal como se ha demostrado permanentemente, así como el gran apoyo que ha recibido su informe. Esperamos con interés que su participación personal sea un factor fundamental en el éxito de esta iniciativa.

No hay más oradores inscriptos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en orden del día.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose del asunto.

*Se levanta la sesión a las 17.55 horas.*